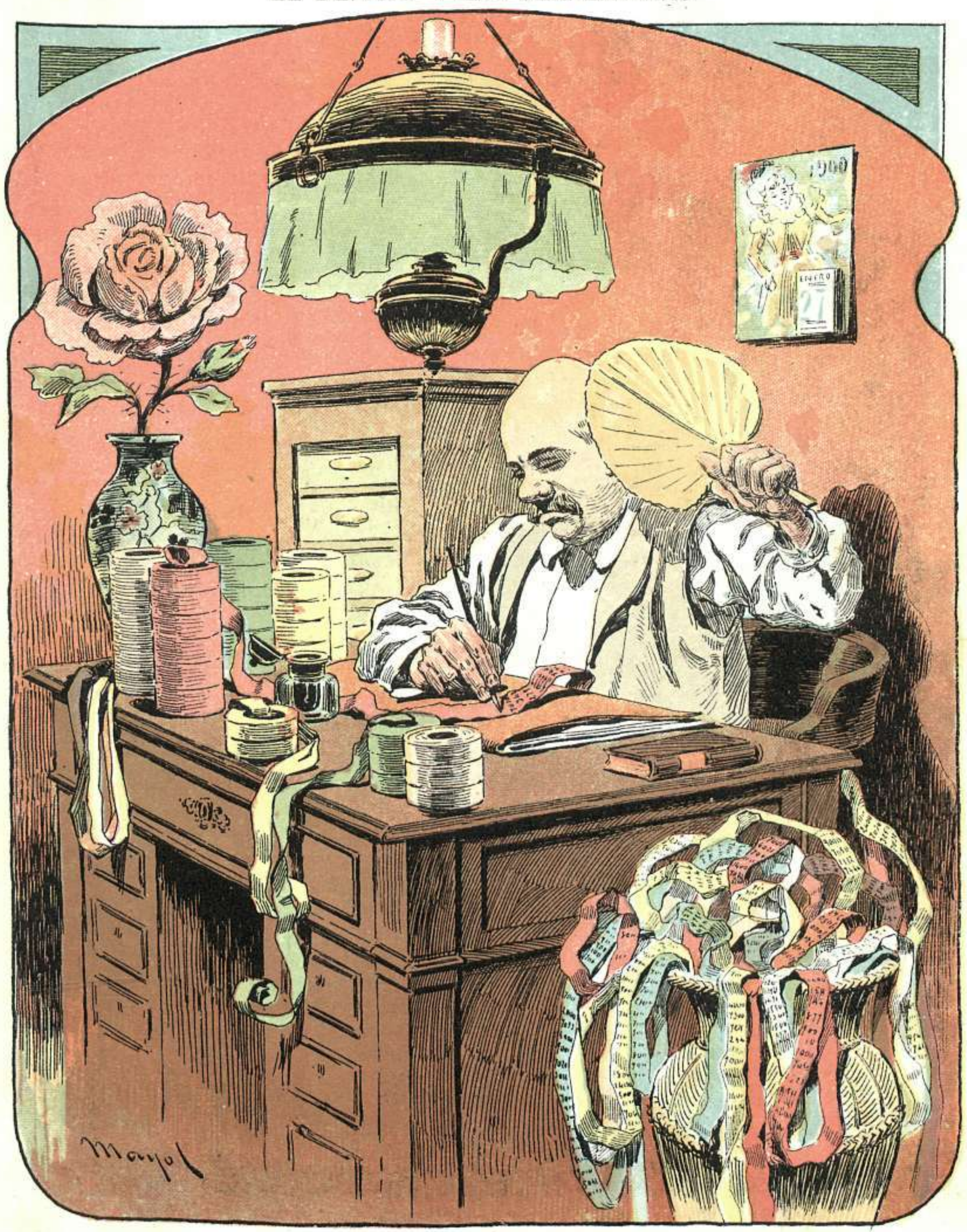
CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO III BUENOS AIRES, 3 DE FEBRERO DE 1900 N.º 70

EL DÉFICIT Y LAS SERPENTINAS



La ayuda del gobierno, aunque oficiosa,
sacó á la serpentina victoriosa,
y del motivo nos hacemos cargo:
¿dónde hace el presupuesto el doctor Rosa
si no tiene un papel así de largo?



ÚNICOS DEPOSITARIOS:

ESCALADA & GONZALEZ

1170, PIEDAD, 1174

Unión Telefónica, 1990 — Cooperativa, 133



Llegada de los primeros prisioneros ingleses á Pretoria

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

EL TEATRO EN CASA

CON LOS

NUEVOS FONÓGRAFOS-GRAFÓFONOS

QUE CANTAN Y HABLAN TAN ALTO

COMO LA VOZ HUMANA



DESDE

Pesos 20 m. n.

CON

CILINDRO

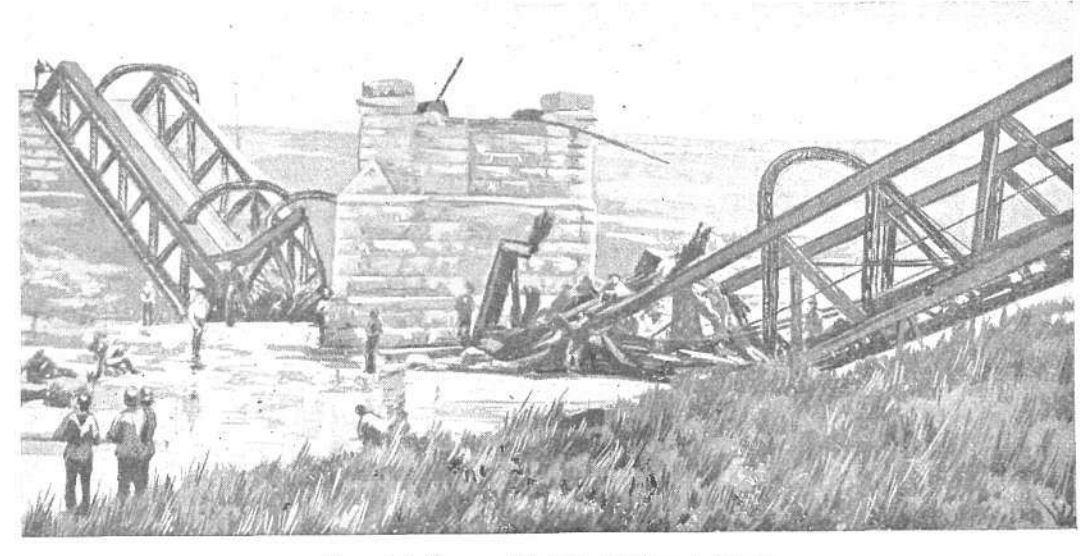
Estos aparatos pueden también **reproducir** cualquier **discurso, conversación, canto, música,** etc.

SURTIDO DE **15000** CILINDROS

GRATIS GRAN CATÁLOGO ILUSTRADO

ENRIQUE LEPAGE y C.IA

CALLE BOLIVAR 375 — Sucursal: Perú 25



El puente del ferrocarril á Frere, volado por los boers

Los trenes blindados que las autoridades militares británicas pusieron en acción en Sud Africa al principio de la guerra, no han dado el resultado que se esperaba de ellos, pues raro ha sido el que ha servido eficazmente para realizar hasta el fin una expedición exploradora ó para transportar tropas, mientras que los destruídos ó averiados por los boers son varios, y de hecho el ejército inglés ha cesado de emplear ese moderno elemento de guerra. Dos de nuestros grabados de hoy representan trenes blindados: uno el que los boers destruyeron en el Natal, cerca de Chieveley, y en el cual fué tomado prisionero Mr. Winston Churchill; y otro que hasta poco antes del movimiento de avance de las tropas de sir Redvers Buller hacia el río Tugela, hacía excursiones en la dirección de Colenso, para observar las posiciones de los boers. Manejaba ese tren una compañía de marineros del crucero «Powerful», la tripulación del cual ha prestado

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

¡¡FIN DE ESTACION!!

Teniendo como principio, no guardar por ningun concepto mercaderías de una estación para otra, empezamos á

SALDAR TODAS LAS EXISTENCIAS

* * DE ARTÍCULOS DE VERANO * *

¡¡Aprovechen las verdaderas ocasiones, á precios nunca soñados!!

	PRECIO ANTES	PRECIO AHORA
Camisas blancas, pechera y puños de hilo garantido	3.25	1.95
Camisas blancas, pechera blanda..................	4.50	3.65
Camisas de percal á tablitas.....................	4.25	3.15
Camisas de percal extra, pechera ancha para llevar sin chaleco, muy finas	4.75	3.95
Camisas batista fantasía, pechera blanda.........	3.75	2.95
Camisas de Oxford fantasía, sin almidón	4.75	3.65
Camisas zephyr, alta novedad	4.75	3.95
Calzoncillos madapolán..	2.25	1.45
Id. zephyr	2.65	1.95
Colmarín batista fantasía	0.48	0.29
Id. de piqué blanco	0.45	0.28
Plastrones de piqué blanco.	0.55	0.33
Colmarin pura seda, con forro de seda...........	1.75	0.98
Moños de pura seda, forro ídem.................	1.25	0.58
Tiradores, hilo y seda...	3.50	1.18
Cadenas para reloj, enchapadas de oro de 18 kilates, garantizados por diez años de uso........	18.75	6.95

	PRECIO ANTES	PRECIO AHORA
Trajes hechos de casimir fantasía, livianos, para la estación	34.75	22.75
Saco y bombacha para ciclista, casimir fantasía..	29.75	17.75
Pantalones, casimir novedades	15.75	8.75
Trajes de brin de color...	8.85	7.95
Chambergos varios colores, castor garantido...	8.45	4.85
Toallas turcas, de baño..	0.95	0.89
Toallas turcas, muy finas	3.50	2.28
Toallas imitación hilo, 10 nudos	1.25	0.85
Toallas blancas turcas, gran tamaño............	3.25	2.15
Pañuelos de seda blanca, acordonada	1.75	1.15
Medias crudas, taco y suela dobles...............	0.75	0.55
Medias de gran fantasía, inmenso surtido........	1.00	0.63
Juego de camiseta y calzoncillo, algodón y seda, gran fantasía...........	9.20	6.65
Pyjamas de zephyr inglés, el traje.................	8.00	5.95

Manden ....
UN PEDIDO ....
por vía de ensayo ...

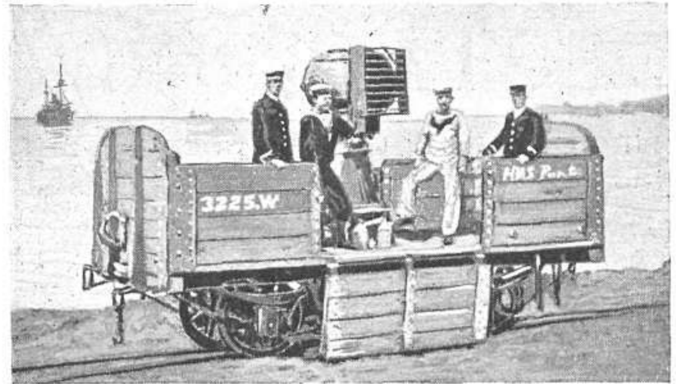
á The New York

La casa que vende más barato en los ramos de

Sastrería, Sombrerería, Camisería, Bonetería, Zapatería, Perfumería, Novedades y Artículos de Fantasía.

Calle Chacabuco, 101-115 -- Calle Victoria, 702-710

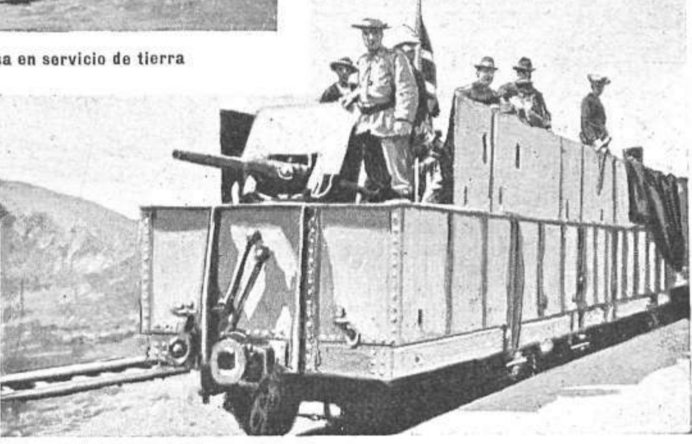
BUENOS AIRES



Focos eléctricos de la marina inglesa en servicio de tierra

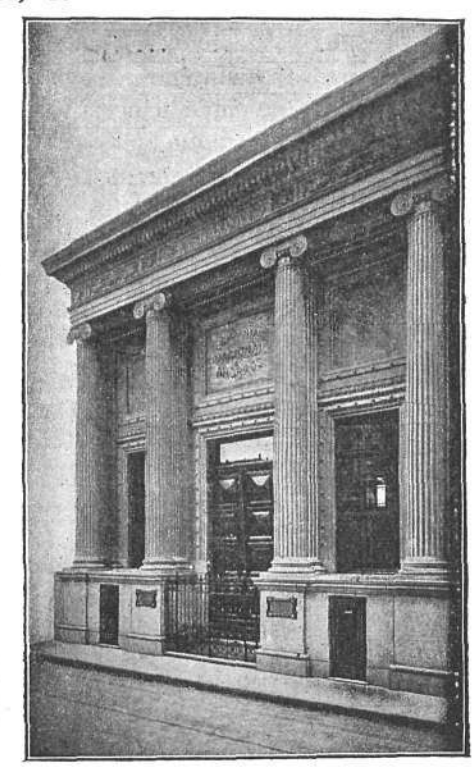
servicios de capital importancia á las fuerzas británicas de tierra en el Natal: «Si los marinos con los cañones navales—decía hace poco un corresponsal inglés—no hubieran llegado tan á tiempo á Ladysmith (llegaron la víspera del día en que empezó el sitio absoluto de la plaza) hace tiempo que habríamos caído en poder de los boers».

Los cañones navales enviados tan oportunamente á Ladysmith son de grueso calibre, «de sitio», como se llama generalmente á las piezas de artillería de mayor tamaño; pero además de esas se han desembarcado de los buques otras de transporte fácil, y se les ha repartido entre el ejército de Buller y la división de lord Methuen, que está en Modder River. Algunos estaban entre los que el teniente coronel Long, jefe de la brigada de artillería de Buller, llevó temerariamente en la batalla del 15 de diciembre hasta la orilla misma del río Tugela, para tener después que abandonar nueve de los mejores, al cabo de heroicos esfuerzos para salvarlos. En un grabado de los que damos hoy, están



Tren blindado en Natal, manejado por marinos

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).





Casa dedicada exclusivamente á la importación de:

FONÓGRAFOS,

MEGALÓFONOS,

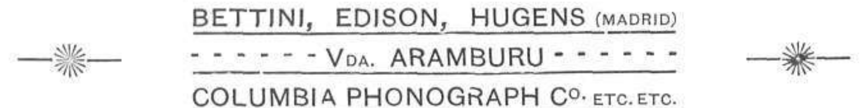
GRAFÓFONOS,

GRAMÓFONOS

y aparatos de toda clase para la reproducción de sonidos

SURTIDO DE 400 APARATOS DE SISTEMAS DIFERENTES
Y Á PRECIOS VARIADOS, DESDE **$ 15** M/N

10.000 cilindros virgenes, 1.ª calidad, á $ 8.50 la docena.
10.000 cilindros impresos procedentes de los laboratorios célebres de:



Cilindros de zarzuela, etc., irreprochablemente impresos por el primer actor director del teatro Mayo, don JOSÉ PALMADA. Estos se recomiendan por su CLARIDAD, ALTA VOZ y GUSTO ARTÍSTICO. ¡ORIGINALIDAD GARANTIDA!

368 - SAN MARTIN - 368

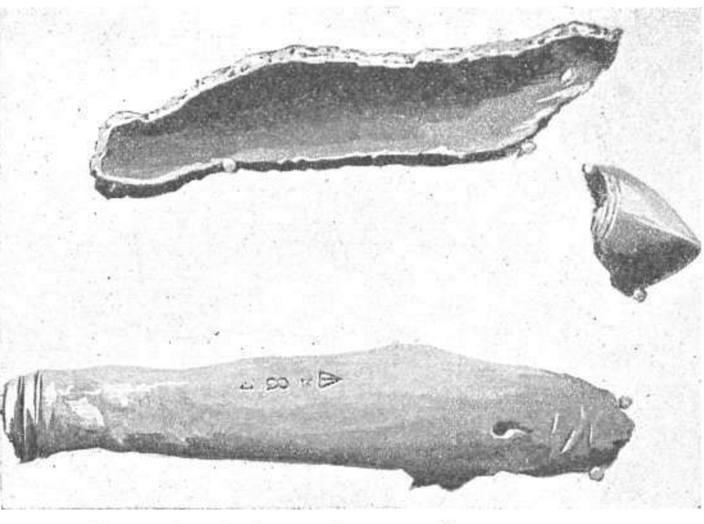
LA CASA SE CIERRA Á LAS 7 P. M. — CATÁLOGO GRATIS

Precios sin competencia por mayor y menor

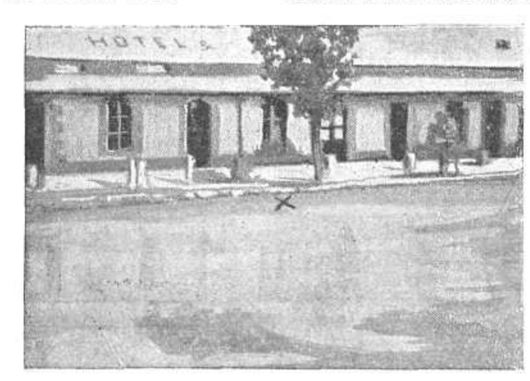
reproducidos por fotografía directa los cañones navales.

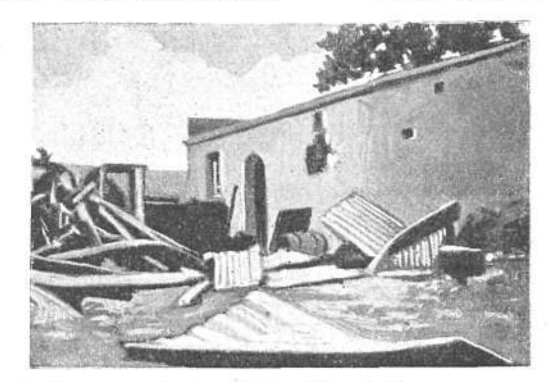
Cuando los boers avanzaron hasta cerca de Pietermaritzburg, la capital del Natal, y tenían rodeada á la brigada del general Hildyard en Estcourt, uno de los cañones navales formaba parte de la artillería de esta brigada, y con sus tiros, bastante acertados, mantenía á raya á la artillería de campaña boer. Después, cuando el general Buller recuperó por completo el territorio comprendido entre Pietermaritzburg y el río Tugela, un oficial en servicio de patrulla encontró cerca de Estcourt, en fragmentos, uno de los proyectiles del cañón naval. Los fragmentos, por su curiosa forma, fueron fotografiados, y hoy damos también la copia de esa fotografía.

Una de las últimas vistas fotográficas de Ladysmith, tomada muchos días después de



Pedazos de una bomba arrojada por un cañón naval en Estcourt





El primer bombardeo de Mafeking. — Efectos producidos por una bomba caída frente á un hotel
(La cruz indica el sitio de la explosión)

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).



Ladysmith. — Fotografía tomada desde el hospital principal de campaña

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).


Extracto
DE
Malta de
Pabst
Hace
comer
bien
Hace
digerir
bien
hace
dormir
bien
sin rival
para
madres
que
crian
refuerza
el
sistema
unico
DEPOSITO
ESCALADA
Y
GONZALEZ
"PIEDAD"
1170
R. Tsodorl

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER
REDACTOR

JOSÉ S. ÁLVAREZ
DIRECTOR

MANUEL MAYOL
DIBUJANTE

AÑO III — BUENOS AIRES, 3 DE FEBRERO DE 1900 — N.º 70

FALLECIMIENTO DEL SR. NEWTON Y DEL CORONEL ARTAZA

Ha fallecido en la semana corriente uno de los hombres modestos del país que han batallado más por su engrandecimiento positivo.

La industria ganadera le debe mucha parte de su prosperidad, pues su experiencia y sus sólidos conocimientos en la materia, adquiridos en largos viajes de estudio á las regiones donde ese ramo industrial ha adquirido su mayor desarrollo y perfeccionamiento, le pusieron en condiciones de emprender en su patria la reforma agropecuaria.

Por su iniciativa se fundó la Sociedad Rural, de que fué varias veces presidente, y fué él quien introdujo más de una especie del ganado de que hoy se enorgullecen nuestros cabañeros y productores.

El señor Newton nació á principios del año 1831, y demostró ya durante la época de sus primeros estudios gran afición al cultivo de la ganadería y de la agricultura. Comisionado por la provincia de Buenos Aires, durante la época del gobierno del Dr. Rocha, viajó por Norte América, Nueva Zelandia y Australia haciendo acopio de interesantes y útiles observaciones sobre las materias de su especialidad.

Fué también uno de los fundadores de la Escuela Agronómica Veterinaria de Santa Catalina, en cuyo progreso trabajó grandemente. No hace aun mucho tiempo que presentó al gobierno del doctor Irigoyen un proyecto de nuevo sistema de marcas y señales para el ganado, el que la muerte le ha impedido ver aprobado.

El día 28 á las 5.30 de la mañana fueron inhumados sus restos en el cementerio del Norte.

Los miembros de la Sociedad Rural Argentina y de la Liga Agraria asistieron á la fúnebre ceremonia, dando esta última prueba de consideración al que fué uno de sus más progresistas compañeros. El doctor Juan E. Ezeyza leyó un discurso del señor Eduardo Olivera, presidente honorario de la Sociedad Rural, en que puso de relieve las altas prendas morales y los progresos que se debieron al que en vida se llamó Ricardo Newton.

El señor Ricardo Newton, pues, ha muerto rodeado de todas las consideraciones sociales á que era acreedor, y su recuerdo quedará en los anales del engrandecimiento nacional.



Sr. Ricardo Newton

—Después de larga y penosa enfermedad, falleció en Bella Vista, pueblo donde nació, el coronel Daniel L. Artaza, vicegobernador de la provincia de Corrientes y uno de los hombres más prestigiosos del litoral.

Era el coronel Artaza la personificación de la integridad, y su solo nombre constituía un programa de gobierno, supliendo sus altas condiciones morales á las que hubiera podido darle una vasta ilustración.

Sus convecinos no le daban crédito porque su intelectualidad les arrebatara, sino porque tenían fe en la honradez de su palabra y en la elevación de sus miras.

Su sepelio dió motivo á una imponente manifestación de duelo en que se vieron confundidas todas las clases sociales de Bella Vista y las más altas personalidades de la provincia.

Hubiéramos querido completar estas notas gráficas con el retrato del coronel Artaza, pero todas las gestiones que hicimos para adquirirle resultaron infructuosas en razón de no existir ninguna fotografía moderna del distinguido ciudadano.



Capilla ardiente en casa del Coronel Daniel L. Artaza



El cortejo fúnebre en la calle principal de Bella Vista

Fot. del Sr. Torres y de Chute y Brooks



SINFONIA

No hay quien contenga á la juventud alegre en cuanto se aproxima el carnaval. Las pestes, las crisis económicas, los calores igneos, los déficits del presupuesto, las mayores calamidades de que puede ser víctima el país, representan el valor de un pucho para esa muchachada filarmónica que en Carnestolendas toma en usufructo nuestro tímpano.

A la fecha, muy raro será el que sintiéndose con disposiciones para arrancar notas de cualquier instrumento, no se haya incorporado á alguna comparsa ó metido la cabeza en alguna estudiantina.

Y es de ver el entusiasmo con que ensayan su repertorio esas corporaciones musicales, la emulación que reina entre los que las constituyen y el heroísmo de que hacen gala al pasarse lo más ardoroso del día afinando. Puede decirse que viven sobre y para el pentágrama, entregados al cual, ni entienden de obligaciones, ni quieren saber nada de amigos, ni reconocen siquiera á la familia. Para ellos no existe ahora en el mundo sino las fusas y las semicorcheas.

A Laurentino, un joven dependiente de tienda que este año va á debutar de mandolinista en la comparsa «Hijos del surah lírico», le tiene completamente embargado el estudio de una mazurca en cuya primera parte hay unos trinos de muy trabajosa ejecución, y en la tarea de agitar la púa con el temblor de azogado que requiere su instrumento, ni se ocupa de renovar los percales de la vidriera, ni da pie con bola cuando se pone á ofrecer géneros en el mostrador.

—Pero, Laurentino,—le dice á cada momento su patrón—¿no oye usted que la señora ha pedido muselina verde? Eso que está usted sacando es guipur.

Y en efecto, Laurentino ha equivocado el estante y se apresura á corregir su error; pero en ese mismo momento vuelve á acordarse de los trinos de la mazurca, y por tomar la pieza de muselina verde echa mano de una caja de botones de hueso, que en seguida presenta á la cliente diciéndola: «aquí tiene la mejor clase de lo que usted desea».

Otras veces se le pierde de vista y después de mucho buscársele por toda la casa, aparece en el sótano ó en cuclillas debajo del mostrador, en la actitud de un mono rascándose, que es la que hacen recordar los tocadores de mandolín ó bandurria.

—Pero, hombre, ¿tiene usted el valor de abandonar el despacho para venirse á dar conciertos á las lauchas?—se le reprocha.

—Es que anoche me dijo el director que no atacaba bien el *la* sostenido que hay en el cuarto compás de la coda, y quiero ver si le venzo,—expone Laurentino para disculparse.

—Lo que tiene que hacer es ponerse inmediatamente á empaquetar esas trencillas que estuvo viendo doña Claudia y que ha dejado usted abandonadas en el mostrador.

El final de todo será poner á Laurentino de patitas en la calle; pero, ¿qué le importa á él quedarse sin empleo, ante la dicha de poder tocar bien la mazurca y lucirse en el corso con ella y con el traje de trovador que le están haciendo?

Ya lo dice él mismo, cuando los compañeros le intimidan con la galleta:

—Vea yo sostenido el *la* del cuarto compás de la coda, que en cuanto á mí, ya sabré con qué sostenerme.

Hay que compadecer al infeliz que vive junto al local en que ensaya una comparsa, principalmente si es de las de viento, porque es llegar la noche y ponerse á temblar todos los vidrios del barrio á los estampidos del bombo, los agudos de los cornetines y las notas graves de los trombones.

A un conocido nuestro, le encontramos días atrás buscando casa, y como nos extrañase que quisiera abandonar la que hace escasamente un mes estaba ocupando, nos atrevimos á preguntarle:

—¿Cómo es eso que tan pronto se cansó de su nuevo domicilio?

—Porque no quiero morirme en él y es lo que me sucederá antes de un mes si no me mudo.

—¿Le resultó húmedo?

—Algo peor que húmedo; me resultó lindero con los «Artesanos Unidos».

—¿Unidos para qué?

—Para volver locos con su charanga á todos los habitantes de la parroquia. Seis días justos llevan hoy con «El Barbero de Sevilla», y aun no han logrado ponerse de acuerdo los saxofones con los clarinetes. Excuso decirle cómo estarán nuestros oídos con esa pertinaz desavenencia. ¿Quiere usted creer que hasta el loro se nos ha empezado á enfermar?

—Es un animal que aborrece á los barberos.

—A mi mujer le han quitado por completo el apetito. Dice que todo le sabe á metal, y en cuanto vé el caldo del puchero, que es lo que más le gusta, pide que se lo retiren de la vista, porque le trae á la memoria los calderones que dispara el bombardino.

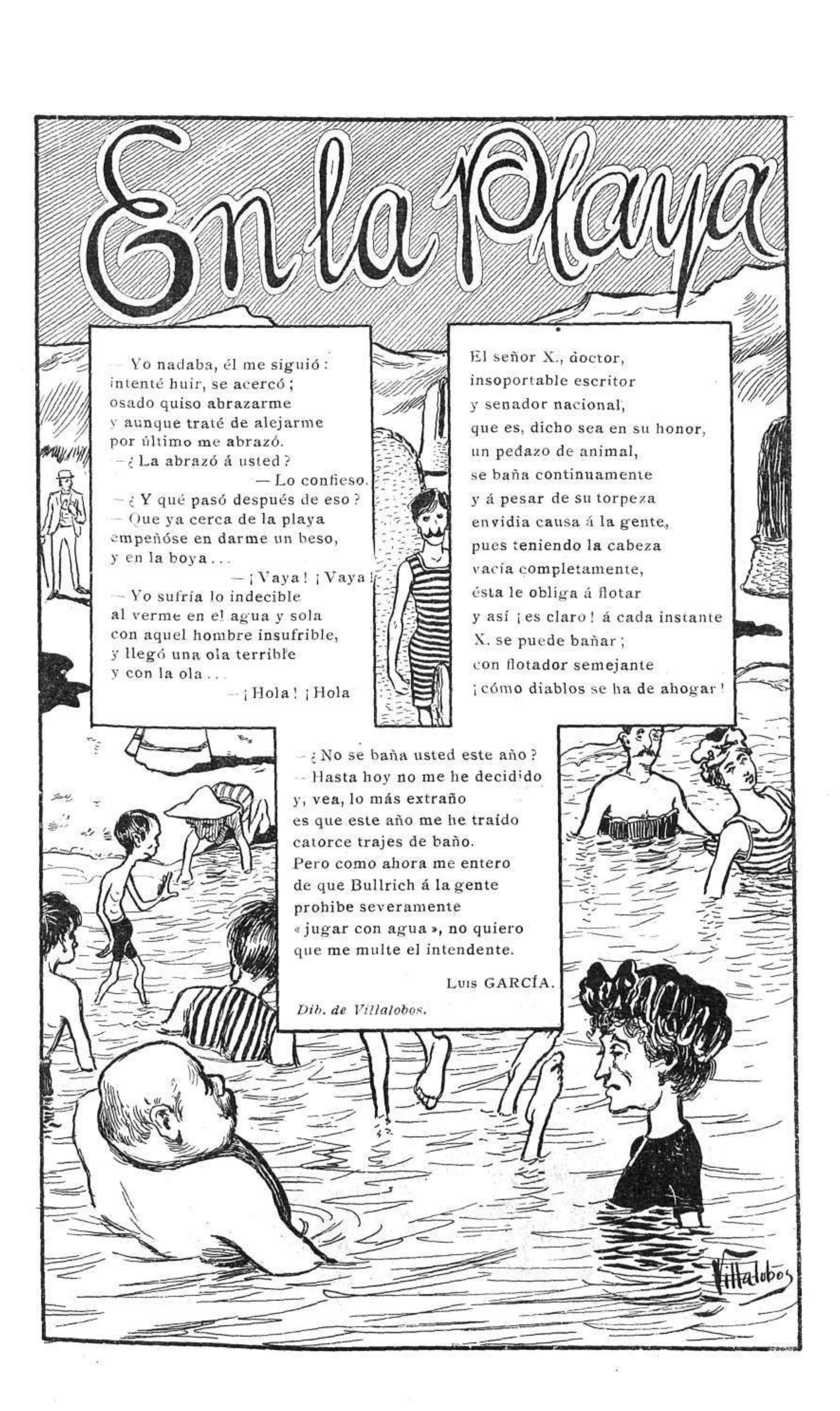


Que la juventud alegre sienta deseos de tocar cualquier cosa en estos días, es perdonable, aunque se reconozca abusivo.

Lo más difícil de sufrir es que el gobierno se empeñe en tocar el violón y que nosotros tengamos que tocar.... las consecuencias.

Eustaquio PELLICER.

Dib. de Giménez.


En la Playa

— Yo nadaba, él me siguió:
intenté huir, se acercó;
osado quiso abrazarme
y aunque traté de alejarme
por último me abrazó.
— ¿La abrazó á usted?
— Lo confieso.
— ¿Y qué pasó después de eso?
— Que ya cerca de la playa
empeñóse en darme un beso,
y en la boya...
— ¡Vaya! ¡Vaya!
— Yo sufría lo indecible
al verme en el agua y sola
con aquel hombre insufrible,
y llegó una ola terrible
y con la ola...
— ¡Hola! ¡Hola

El señor X., doctor,
insoportable escritor
y senador nacional,
que es, dicho sea en su honor,
un pedazo de animal,
se baña continuamente
y á pesar de su torpeza
envidia causa á la gente,
pues teniendo la cabeza
vacía completamente,
ésta le obliga á flotar
y así ¡es claro! á cada instante
X. se puede bañar;
con flotador semejante
¡cómo diablos se ha de ahogar!

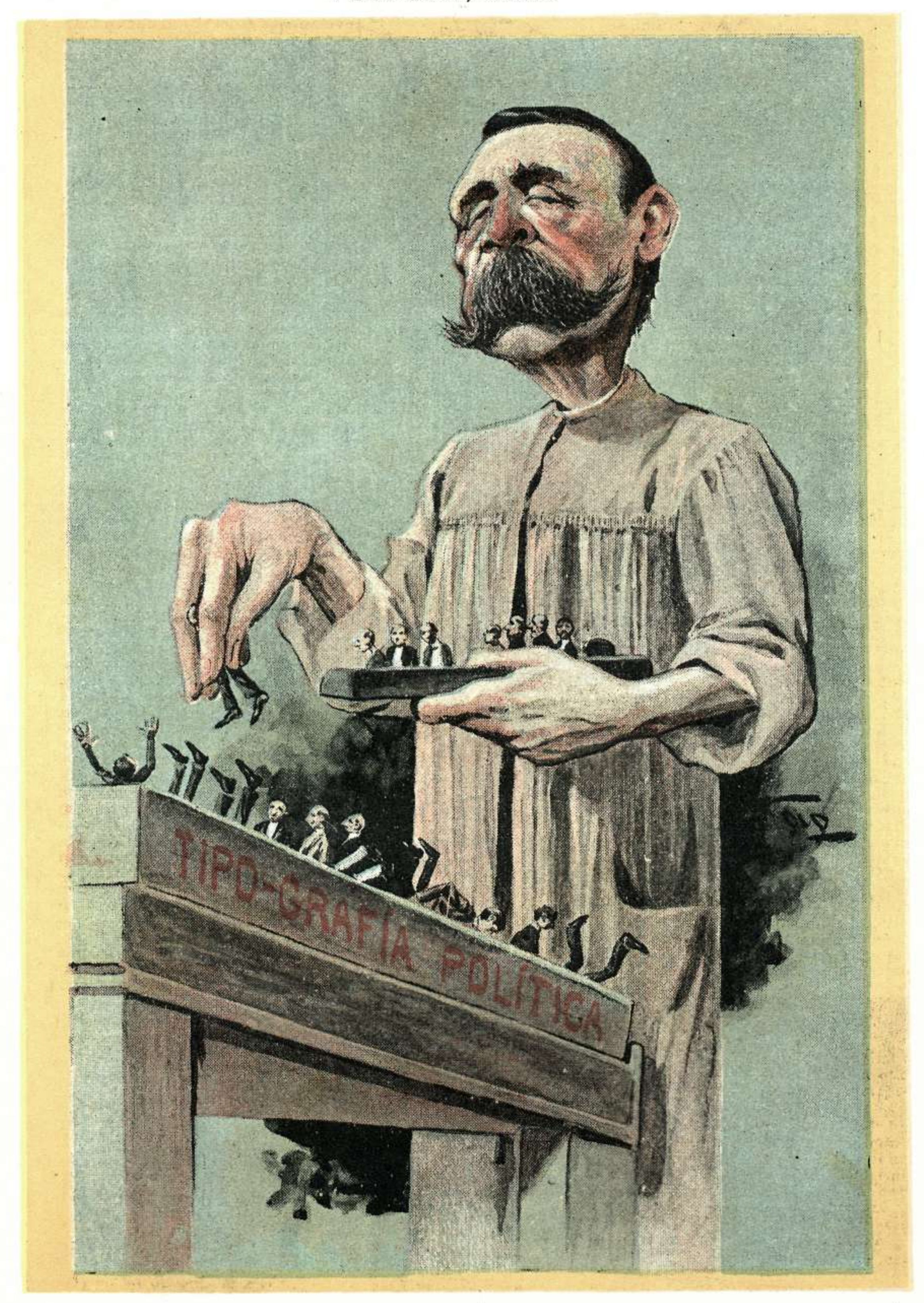
— ¿No se baña usted este año?
— Hasta hoy no me he decidido
y, vea, lo más extraño
es que este año me he traído
catorce trajes de baño.
Pero como ahora me entero
de que Bullrich á la gente
prohibe severamente
«jugar con agua», no quiero
que me multe el intendente.

Luis GARCÍA.

Dib. de Villalobos.

Villalobos

PELLEGRINI, POR CAO



Componiendo *el país.*

LA PESTE BUBÓNICA EN LA ARGENTINA

En el mes de Octubre último se produjeron á bordo del vapor «Centauro», que hace la carrera entre Buenos Aires y Paraguay, varios casos de muertes rápidas que fueron calificadas de sospechosas y de que dió noticia nuestro colega *El Diario*, á pesar de lo cual no se prestó atención al hecho por las autoridades sanitarias. No obstante, las poblaciones del litoral se alarmaron y muchas personas se abstuvieron de viajar en el vapor citado, pues era voz corriente que la misteriosa enfermedad había sido propagada por unos marineros portugueses que servían en él, y sea de ello lo que fuere, á los pocos días hizo su aparición la peste en los cuarteles de la Asunción, cundiendo la alarma en toda la cuenca del Plata.



El doctor W. Acevedo
Jefe de la Sanidad del Rosario

Discutiéndose si existe ó no la peste en el Paraguay, hace un mes que la peste hizo su aparición en la Argentina, é indudablemente se produjo el primer caso en Formosa, llevada por los barcos costeros que cargados de fruta vienen aguas abajo y que, guiados por gente experimentada y conocedora de la topografía regional, burlan con toda facilidad la deficiente vigilancia sanitaria.

El primer caso se presentó en Formosa en una niñita llegada del Paraguay en un barco costero, la que aparece de pie, en nuestro grabado, mostrando los bubones en el muslo y el cuello.

Dos días después se descubrieron dos casos nuevos entre la población de Formosa. Fueron las víctimas los dos niños cuyas fotografías damos.

Casa calle Talcahuano núm. 22, donde se produjo el primer caso de peste

Estos hechos no se habrán publicado, pero han ocurrido y las autoridades sanitarias los conocían.

De Formosa la peste ha saltado al Rosario, donde la primera víctima de la epidemia fué la mujer cuya fotografía publicamos, á la que se aisló inmediatamente, tratándose de reservar el hecho pero revelándose al fin por el doctor Malbrán, presidente del Departamento de Higiene, que creyó conveniente poner un punto final á los tapujos.

El flagelo está también ya en la Capital y el primer caso se ha producido en el edificio Talcahuano 22, cuya fotografía ofrecemos. La víctima, que ha fallecido ya en la Casa de Aislamiento, es el individuo Sebastián Caseñere, que trabajaba como peón en el 11 de Septiembre, en uno de cuyos molinos, el del señor Etcheto, que tiene frecuentes comunicaciones con el Rosario, se han presentado entre el personal los primeros casos.

El segundo caso sospechoso se produjo en un conventillo, también del 11 de Septiembre, Cangallo 2883, que presenta nuestro grabado, en la persona de don Remigio Rusconi, y luego han seguido denunciándose casos sospechosos en el mismo barrio. La autoridad sanitaria ha aislado aquellos que presentaban algunos caracteres que inspiraran desconfianza y también á los vecinos del local sospechado, manteniendo á todos en rigurosa observación.

El hecho es que la peste bubónica está en la Argentina y que ha llegado el momento de prescindir de discusiones y proceder á defenderse de ella. Y aunque no faltan opiniones de hombres de ciencia que niegan importancia á la epidemia, dada la forma en que ha hecho su aparición entre nosotros, la alarma que han producido las denuncias de casos más ó menos sospechosos, ha tenido, cuando menos, la ventaja de poner en conmoción á las autoridades sanitarias y con ello hemos salido ganando con lo que en beneficio de la higiene pública se ha realizado, tal como el desecamiento de terrenos pantanosos, el desalojo de algunas viviendas, verdaderos focos de infección, el saneamiento de algunas oficinas públicas, etc. Tratándose de la salud pública, más vale pecar de aprensivos que de despreocupados.



Casa calle Cangallo núm. 2883, dondese produjo el segundo caso



La lavandera Filomena
primer caso de peste en el Rosario



El primer caso de peste producido hace un mes en Formosa



La niña paraguaya que llevó la peste á Formosa



El segundo caso de peste bubónica registrado en Formosa

LA EXCURSIÓN DEL TOURING CLUB ARGENTINO

El domingo inauguró el Touring Club Argentino, del que es presidente el señor Carlos A. Sackmann, el camino ciclista que va desde el Hipódromo Nacional hasta la estación Olivos. Dicho camino le cuesta á la referida sociedad



la suma de 14.000 pesos, y consta de un terraplén de dos metros de alto por cuatro de ancho, con piso consolidado.

El Touring Club Argentino, en sólo cinco meses de vida que cuenta desde su fundación, registra en sus listas mil cuatrocientos socios que pagan una cuota mensual de cinco pesos, y ciento ochenta vitalicios, que abonan cincuenta pesos de una sola vez. Con estas entradas ha conseguido la floreciente sociedad hacer el camino citado.

Para inaugurarlo, el día 28, gran número de socios, partiendo en bicicleta de la Avenida de Mayo, á las seis de la mañana, dirigiéronse hasta el punto más arriba indicado. En Olivos, y en la quinta de Parravicini, se les sirvió un almuerzo, al que hicieron los debidos honores.

EL COLABORADOR MISTERIOSO DE «LA NACIÓN»

Pocos días hace, *La Nación* insertaba en sus columnas un suelto editorial, anunciando como folletín la publicación de una novela «El ojo del sabio», que calificaba de verdadera primicia literaria, y al mismo tiempo que hacía su encomio, declaraba que era original de un joven médico argentino que hacía su estreno como escritor y que guardaba el incógnito tras el seudónimo de J. C. Gell.

La novela se publicó y quedó corroborada la opinión del diario: se trataba de una fina crítica y de una notable producción literaria.

Entre los hombres de letras se habló mucho del caso, buscándose con empeño la manera de conocer al autor y nosotros nos sentimos movidos á hacer una pesquisa que no ha dejado de tener sus peripecias.

El resultado de nuestra labor ha sido poder encontrar el retrato que acompaña á estas líneas y que presenta al doctor Juan Carlos Goiry, autor de «El ojo del sabio» y médico de nuestra Facultad, residente en Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos, su pueblo natal.

El doctor Goiry, que se ha revelado un escritor originalísimo, es de vieja familia colonial, y goza de reputación como hombre de estudio. Su educación literaria la hizo en Alemania, donde residió algunos años.



Dr. Juan Carlos Goiry
Autor de «El ojo del sabio»

Fot. de CARAS Y CARETAS.

EN HONOR DEL CUERPO DE BOMBEROS

La valerosa conducta de los bomberos en los últimos incendios ocurridos en esta capital, ha merecido, no sólo los elogios del público que presenció las hazañas de tantos oscuros héroes, sino manifestaciones de más positivo carácter, tales como los donativos de algunas compañías de seguros; sin contar la fiesta que con el mismo objeto está preparando el Círculo de la Prensa.

No sabemos que nadie, con el detenimiento que el asunto se merece, haya estudiado el singular estado de espíritu de los bomberos que á tantas y tan arriesgadas empresas les impulsa. No cabe comparación entre el soldado en la pelea y el bombero en el fuego. Ni los motivos de exaltación son iguales, ni la representación del peligro que cada uno de ellos tiene enfrente, es lo mismo. El soldado, aunque no vea á su enemigo, puede imaginársele con una forma corpórea, con un corazón al que desea herir y con un brazo que intenta cortar: le es posible sentir odio hacia el tal enemigo y el odio es quizás la palanca que mejor mueve al hombre. No así el bombero: la abnegación de éste es más inexplicable que el encono de aquél; acaso, como dice un humorista inglés, habría que buscar el origen de tal ardor en la lucha contra las llamas, en una oscura herencia histórica: en el rencor que debemos sentir todos los hombres contra el fuego, recordando cómo fueron destruídas Sodoma y Gomorra, y pensando que entonces no hubo ningún Calaza que atajase el daño.

Dejemos á psicólogos y eruditos que profundicen la materia, mientras contribuimos con nuestro aplauso al merecido homenaje que Buenos Aires ha tributado á los abnegados oficiales y soldados que á las órdenes del comandante Fossa consiguieron dominar, después de ruda faena, el terrible incendio que, tras de destruir el aserradero de la calle San José, amenazaba reducir á cenizas los demás edificios que completaban la manzana donde aquél estalló.

Fueron necesarias seis horas de lucha continuada para dominar el peligro; pero hubo que trabajar otras veinticuatro para apagar los encendidos escombros. En tan abrumadora tarea, varios bomberos resultaron con heridas ó contusiones de mayor ó menor gravedad. Actualmente se hallan sometidos á la asistencia médica: el teniente Manuel Blanco, en su domicilio; el subteniente Manuel Villambrosa; el cabo 2.° y el soldado Mario Canaveri en el Hospital Rawson; el subteniente Ricardo C. Acosta, los sargentos Jesús Iglesias y José Genzano, el cabo Enrique Muñoz y el soldado Alfredo Martínez, en el cuartel. Todo sin contar más



Tte. coronel Federico Fossa



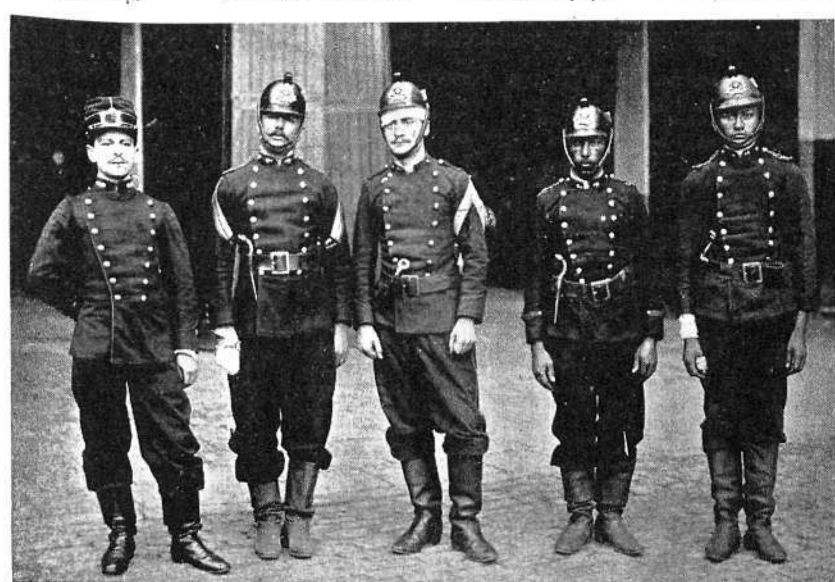
Subte. Manuel Villambrosa
Herido en un pie



Teniente Manuel Blanco
Herido en los brazos y espalda



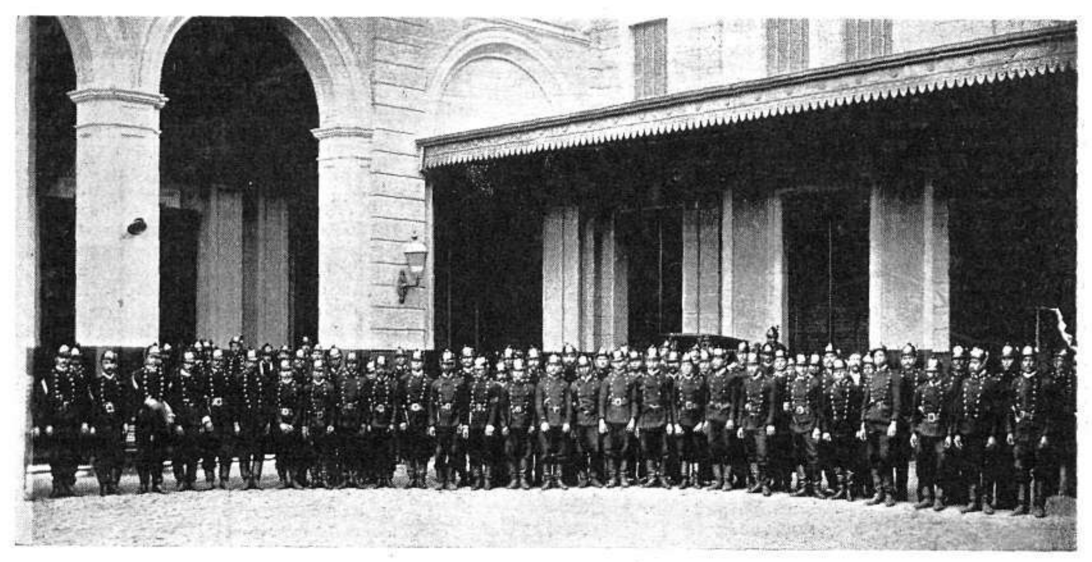
Soldado Mario Canaveri
Herido en una pierna



Subteniente Ricardo C. Acosta (herido en la mano izquierda), Sargento 1.° José Iglesias (herido en los brazos), Sargento 2.° José Genzano (herido en la cara y en el cráneo), Cabo 2.° Enrique Muñoz (herido en los brazos, piernas y cuello), Soldado Alfredo Martinez (herido en distintas partes del cuerpo).

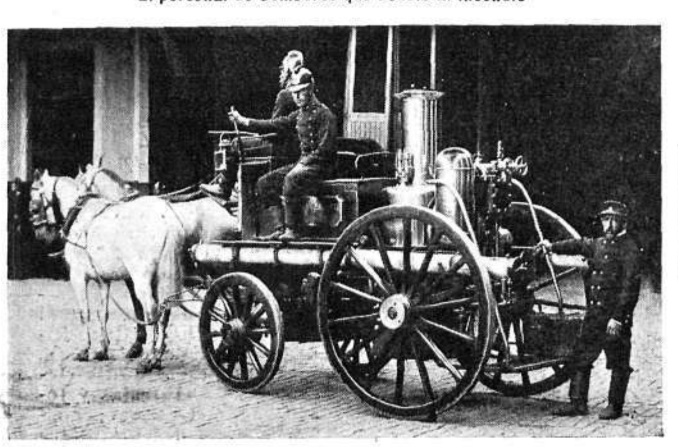


Cabo Gerónimo Guzmán
Herido en los brazos



El personal de bomberos que acudió al incendio

de treinta soldados, que, habiendo sufrido quemaduras en las manos ó en las piernas, no han querido pasar parte de enfermos. El bombero Martínez, de la guardia de la Boca, sacado tres veces de entre las llamas medio asfixiado, en cuanto se reponía, lanzábase de nuevo á combatir el fuego.



La bomba á vapor que más trabajó en el incendio

En estas páginas, escritas en honor del cuerpo de bomberos, no deben faltar los siguientes detalles: El subteniente Ricardo C. Acosta fué el primero que llegó al lugar del siniestro y el último que se retiró. Los bomberos emplearon menos de veinte minutos desde que se conoció el fuego hasta que se efectuó el primer ataque. La bomba á vapor á la que se debió la salvación de la licorería de los señores Pini, instalada en un edificio contiguo al aserradero, es la llamada Roca.

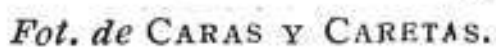
Una noticia que, aunque no relacionada con el fuego, debe figurar en estas líneas, es la que se refiere á la conducta de un modesto bombero, José Morino, italiano, nacido en Turín. Hace pocos dias, Morino encontró una valija conteniendo 2.000 pesos, la que se apresuró á entregar en la comisaría 5.ª.



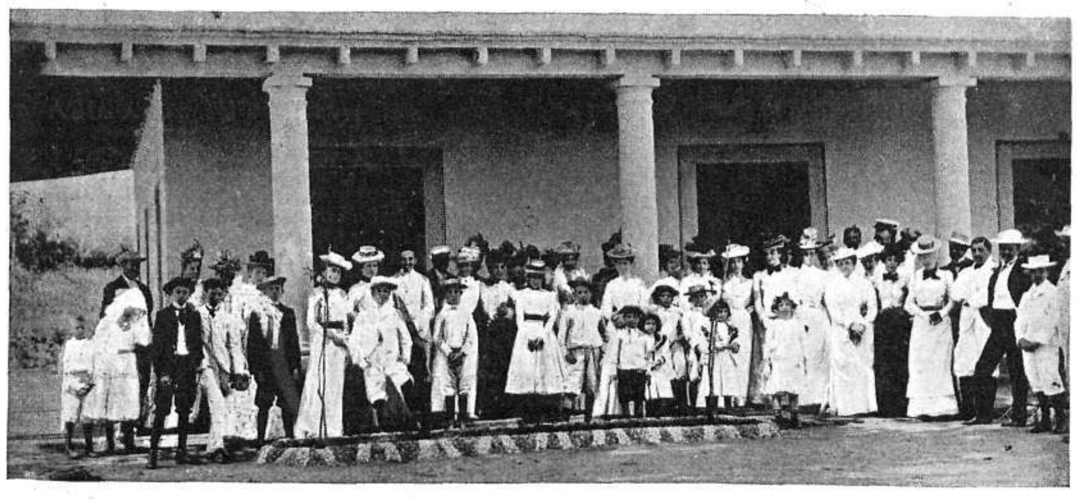
Frente del aserradero después del incendio



El bombero José Morino
Que encontró y devolvió la valija con 2.000 $.


Fot. de CARAS Y CARETAS.

EL VERANEO EN ASCOCHINGA

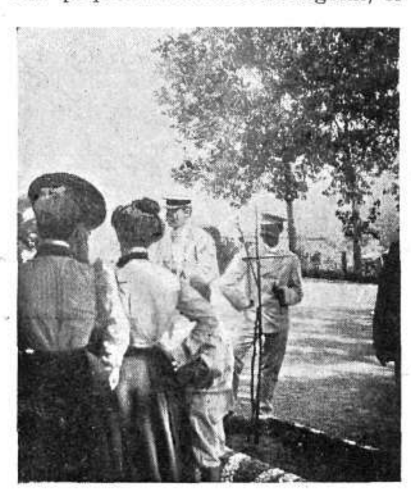


Salida de misa en la iglesia de Ascochinga

Imitando al termómetro, que sube con el horrible calor de estos días, algunas de las personas que constituyen lo más selecto de la sociedad bonaerense, se han decidido á subir también, y al efecto han establecido su residencia en Ascochinga, uno de los puntos de la sierra cordobesa donde se respiran aires más puros y donde se concibe más grande á Dios y más pequeño al doctor Pellegrini, el que, comparado con las gigantescas moles donde se halla enclavado dicho delicioso pueblecillo, resulta una especie de general Luis María Campos de tierra llana.



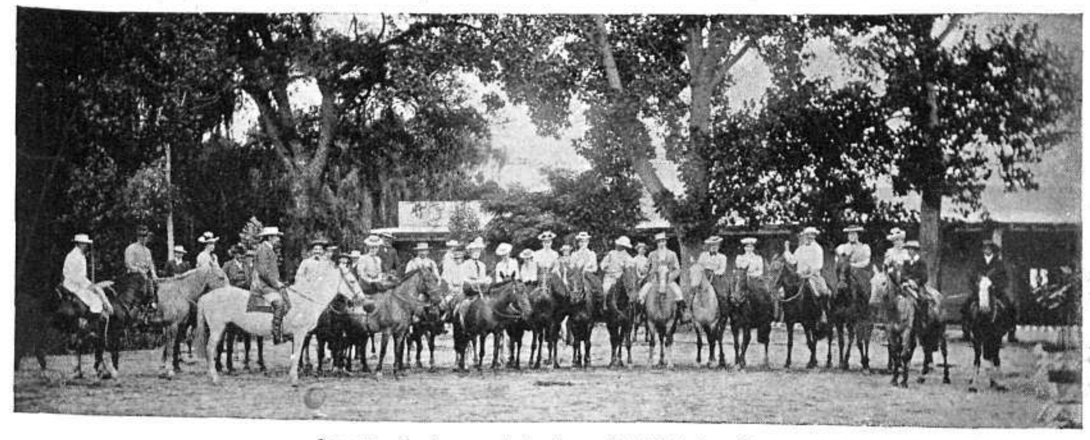
El doctor Pellegrini en el atrio de la iglesia



El paseo en Ascochinga

Los señores Luis Cañás y Alejo González Garaño tuvieron la buena idea de tomar fotografías de sus compañeros de veraneo, cuando éstos salían de misa y cuando en cabalgata se dirigían á San Jorge.

Nuestros grabados reproducen las citadas fotografías, en la primera de las cuales se ve á las señoras de Alemán, de Pérez y de Bustillo, á las señoritas Silveyra, Lacasa, González Garaño, Alemán y Bustillo (Emilia y Josefina), acompañadas del señor Alemán y de los doctores Cané, padre é hijo. El segundo grupo, el de la cabalgata, se halla formado por las señoritas García, Huergo, Madero, Silveyra, Llavallol, Stegman (Sara y Angélica), Cané del Mármol (Margarita y María) y Casares, la señora de Vedia, y los señores Julián Martínez (padre é hijo), doctor Pellegrini, doctor Bustillo, doctor Ruiz de los Llanos y señor Shaw.



Organización de una cabalgata en el Hotel de Ascochinga

Fot. de los Sres. Cañás y González Garaño para Caras y Caretas.



EL ÁNIMA DE LA VIUDA

Las ánimas benditas del Purgatorio y las luces malas eran la constante preocupación de los peones del establecimiento; y á tal punto llegaba el temor de estos infelices, que ni á cincha se les sacaba de los ranchos después de las 8 de la noche. Decían que el ánima de la viuda—una viuda muy sonada en el pago, que había sucumbido de un modo trágico,—aparecía todas las noches en el monte, vestida de blanco y con una gran cruz negra sobre el pecho. Se la había visto muchas veces surgir rápidamente entre los talas y espinillos que festonean la costa del Gualeguaychú y desaparecer en seguida para volver á aparecer más tarde.

En los fogones no se hablaba de otra cosa, y hubo más de un paisano que asegurara haberla visto á la distancia, en las noches calladas del estío, como una aparición brillante, meciéndose suavemente en el aire, allá en el fondo obscuro del bosque silencioso.

Una noche el patrón llamó á dos de los peones del establecimiento con el objeto de encomendarles una diligencia. Para efectuarla tenían que pasar forzosamente á corta distancia del sitio donde hacía sus apariciones nocturnas aquella ánima bendita del Purgatorio.

—Perdone, patrón, exclamaron á una los peones; nosotros no podemos dir por allá, pues ahura mesmito ha salido el ánima de la viuda..... Ya están llorando, alborotaos, los perros.

Inútiles fueron las observaciones hechas por el patrón á aquellos paisanos acostumbrados á luchar valientemente con las fieras y á pelear como bravos en los campos de batalla. ¡Nada! la aparición de la viuda era para ellos algo sobrenatural, que les producía una impresión de pavor inexplicable.

El patrón hizo un esfuerzo de lógica para hacerlos entrar en razón; y agotados todos los medios á fin de disuadirlos de aquella preocupación, se encaró resueltamente y les dijo:

—Pues voy yo ahora mismo á ver el ánima de la viuda, para probarles lo infundado de sus temores;- y matizando estas frases con dos ó tres pintorescos ternos de los de uso corriente en el campo, agregó:

—¿Están ustedes dispuestos á seguirme, maulas? Yo les dejaré á cierta distancia del sitio en que aparece, y cuando haga un disparo con mi revólver, confío en que no abandonarán á su patrón.

Los dos paisanos se miraron, y asombrados ante el valor que desplegaba su patrón, sintiéronse heridos en su amor propio, y contestaron humildemente:

—Está bien, don Matías.

Momentos después ensillaron sus caballos, y luego marcharon en el rumbo indicado. Era una noche clarísima de luna: hacía un calor sofocante; los árboles, como aletargados, presentaban sus hojas inmóviles y apenas si una que otra palmera perdida en el boscaje, mecía dulcemente su abanico.

De repente los paisanos—desconfiados y temerosos—detuvieron sus cabalgaduras y dijeron al patrón, muy quedo:

—Hasta aquí no más, don Matías.

Y luego, con voz apenas perceptible, indicaron al patrón el punto donde debía hallarse el ánima de la viuda.

—Allí, continuó diciendo uno de ellos—levantando el brazo — como á cinco cuadras del camino, junto á aquel grupo de quebrachos que se ven al lado de esas piedras blancas, en esa abra



pequeña, ahí mesmito es...... ahí la vide la última vez...

—Bueno, dijo el patrón: yo seguiré hasta allí, y ustedes se quedarán aquí. Si oyen un disparo del revólver, ya saben, corren hacia mí.

Empuñó el arma, y se internó con su caballo, al paso, en un recodo del camino, y luego entró en lo más espeso del bosque: sólo se oían las pisadas del malacara en la hojarasca y el quebrajeo de las ramas al abrirse paso entre los árboles.

Siguió durante algunos minutos el rumbo que se le había indicado, mirando detenidamente á todos lados; se detuvo varias veces, y llegó por fin á un punto donde la selva era profundamente obscura y formaba un abovedado sombrío. Hizo girar al caballo alrededor de unos árboles de grandes copas... cuando, de súbito, una figura luminosa surgió y se desvaneció rápida como un relámpago, en el fondo tenebroso del boscaje: era la misma ánima de la viuda, tal como la describían los paisanos, que allí se presentaba á sus ojos de incrédulo, blanca, brillante, mecida suavemente en el aire, con una gran cruz negra sobre el pecho; y luego una mano invisible se apoderaba de las bridas del caballo y las soltaba en seguida. Después volvió á reinar en la selva la misma obscuridad de antes.

Se detuvo un instante, hizo girar varias veces al caballo, y el ánima de la viuda apareció por segunda vez, tal como la primera, y se desvaneció en seguida, en el instante mismo en que la mano invisible sujetaba al animal por las riendas...

Transcurrieron algunos minutos. Aquel incrédulo, que se había burlado de las apariciones de difuntos, de las luces malas, de todas las supersticiones de los paisanos, creía estar soñando; y poseído de una ansiedad suprema, trató de dominar sus nervios profundamente alterados; se pasó la mano por la frente, hizo dar varias vueltas al caballo.... y de repente vió surgir, y desaparecer por tercera vez, en el mismo sitio y con igual rapidez, la visión luminosa y la cruz negra, y sintió que la misma mano invisible tomaba las riendas del caballo y las soltaba luego.

Estaba de por medio el amor propio, y las circunstancias exigían calma para ir adelante. Trató de reponerse de la impresión, estiró los brazos, hizo un esfuerzo supremo para dominarse, levantó en la mano derecha el revólver amartillado y observó con atención á su alrededor: una sonrisa de satisfacción, de goce íntimo, se dibujó en sus labios, y un suspiro profundo se exhaló de su pecho. La verdad se presentó á sus ojos: el ánima de la viuda que tanta desazón causaba en los espíritus de las sencillas gentes de la comarca, era simplemente un efecto de luz de la luna al filtrarse por entre los árboles en lo más obscuro del bosque; la negra cruz la formaban dos ramas gruesas, y la mano invisible que sujetaba las riendas, era el tronco de un quebracho en el cual se enredaban éstas al girar el caballo.

—Ahora es el momento de poner á prueba á los peones, pensó el patrón. Veamos si cumplen su palabra viniendo hacia mí...

Y sonriente, triunfal, libre de todo temor, disparó un tiro de revólver.

Inmediatamente se sintió el ruido producido por los caballos que á galope tendido se alejaban; y don Matías, á su vez, salió al camino, y vió á sus peones que huían aterrados en dirección al sud, aguijoneando tenaces á las cabalgaduras para acelerar el paso.

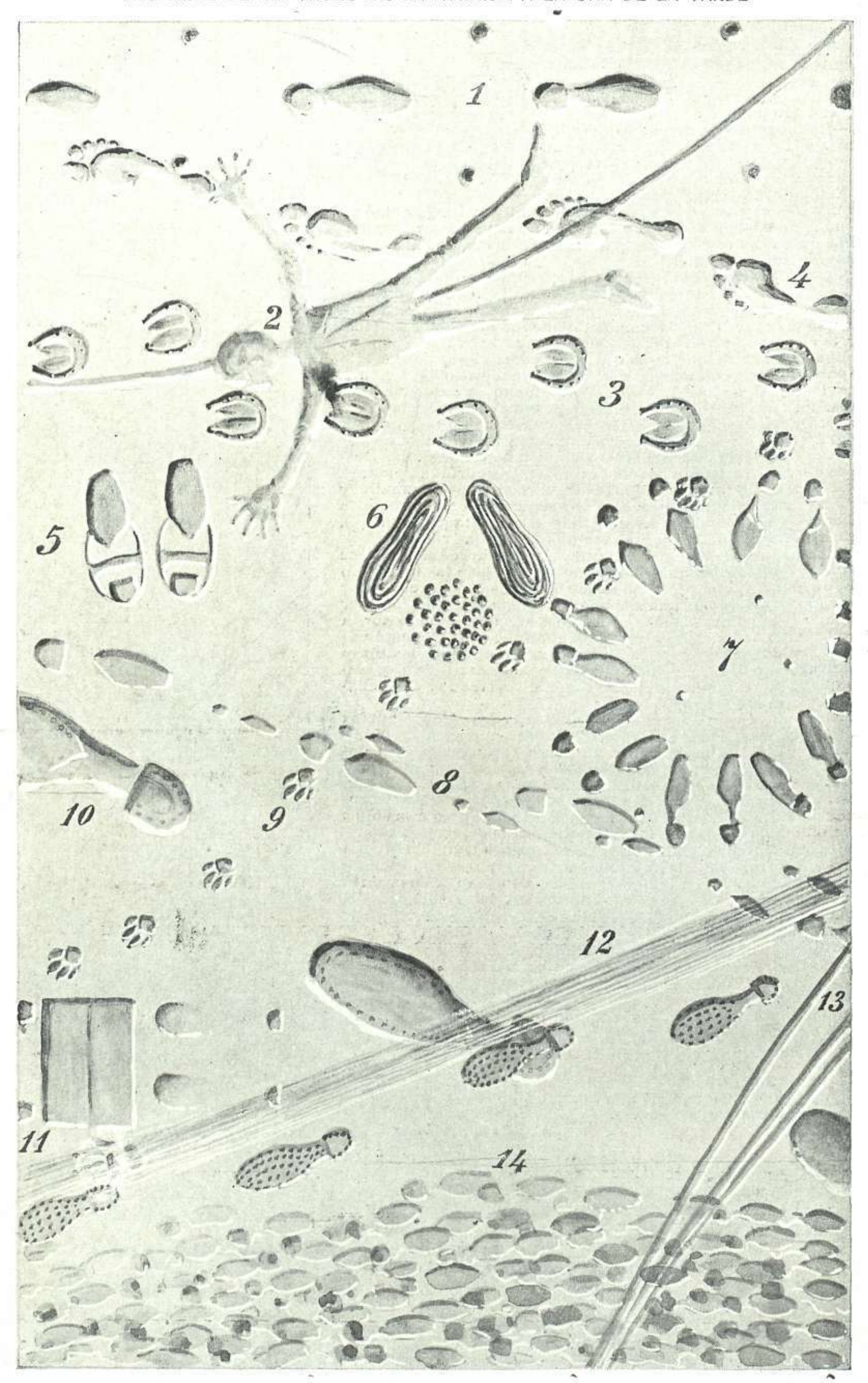
Y los perdió de vista.

MARTÍN GUERRA.

Dibujos de Cao.

PATOGRAFÍA URBANA, POR CAO

FACSÍMILE DE UN TROZO DE LA AVENIDA Á LA UNA DE LA TARDE



1. Cojo con muletas.—2. Bicicleta que derribó á un transeunte.—3. Un caballo.—4. Un atorrante.—5. El vigilante de servicio.—6 Vendedor de látigos.—7. Grupo de personas comentando las últimas noticias de la guerra anglo-boer.—8. Joven perseguida por un galanteador.—9. Un perro.—10. El tranco de un inglés ó del doctor Pellegrini.—11. Un lustrador de botines.—12. El barrendero con el cepillo á la rastra.—13. Las ruedas de un vehículo.—14. —Un piquete de bomberos.

—No me'mbrome, compañero... ust'entenderá mucho é carbon de leña y de todo lo que quiera, pero lo qu'es de cosas de amor... no lo he visto á Garibalde... ¿Qué le parece, don Francisco, lo que me ha hecho, de mulita, el güifaro éste?... Sabiendo qu'él dentra como á la suya en la casa d'esa pardita coquetísima qu'está é costurera allí en los altos de la tienda, lo agarro la otra mañana y le digo que le lleve una cartita y un cartucho é caramelos y ¿que cré que me hace'l hombre?... Va y l'entriega el encargo á la muchacha delante é los patrones y á gritos... Claro!... He quedao como... pa pasiar en Palermo!

—Péru... señor...! Si lu que se vé'n este mundu nu se vé'n ninjuna parte!... Mira, tú... ¿purqué juandu viste qu'estaban lus patrones, nu l'hiciste una jiñada á la muchacha cerrand'un ogu y le diguist'en secretu... tal y tal y tal?... Vamus á ver?

—Ma...! Intanto la patrona era lí... é ío aspetaba... ma nu se n'andava!

—Y que haiga quien se levante á la madrugada á' masar pan pa cierta gente...! Ni á garrote te ocupo mas...! Mire qu'es ocurrencia la mía tambien, fiarme de semejante otario pa cosa tan delicada y no acordarme de que los genoveses entienden la castilla patas pa'rriba!...

—Ma mi n'entendo bene...! Cuelo qui ho fato...

—Calla, hombre, calla... y nu la embarres, cumu dice la biblia... Véte aprendiendu para otra vez... qu'el saber nu pide pan!

—Y yo...? ¿Cómo quedo áura con la pardita?... Pensará que soy un pasao de las doce... un cáido el nido... ¿Vé?... Eso es lo que mé dá rábia... Y decir que *conozco* á los genoveses como á mis manos y qu'este me ha cazao com'un chorlito...! Juna perra...! Vea, don Francisco... este carbonero, ahí donde lo vé usted tan grandote y tan panzón y cayendoselé los pantalones, es la yunta de otro que conocí cuando era agente é la veinticuatro con don Laurentino Mejías... un italiano mal engestao, bigotudo...

—Nu diga sunceria, hombre... lu quenovese sun cume todu...! Hay unu que sun cun parada é oltros senza... Sull'tanto... adío!... Né?

—Péru señor... ¿Sabe que había sidu... el hombre?...

—Vea si no es la yunta del otro de qu'iba'blarle?... Oiga, amigo y verá de lo qu'es capaz un cristiano cuando és sonzo y cualisquiera que sea su nación... Yo hacía mi cuarto en l'esquina é Rivadavia y un callejoncito que se acababa ahí no mas, en la média cuadra y como aquello era un fangal entonces, me dentraba al bolicho y áhi me pasaba las horas charlando con el almacenero... ese genovés de que le hablé... El hombre era seriote como l'he dicho, mal engestao y poco amigo é charlas... Una mañana llego y lo hallo qu'estaba como si le hubiesen dao cuerda... hasta me convidó con cigarrillos y en la conversación me dijo qu'él era casao y qu'e la mujer habí'andao por el Rosario pero qu'esa noche había venido... Y le ví la prenda que era rigularona... una de esas gringas acriolladas, que parecen que se llevan el mundo con el encuentro... A los dos días dentro al bolicho y otra vez el gringo sério y con los ojos coloraos como si n'hubiese dormido... Y vea lo que me cuenta?... La mujer se l'iba é la casa á cada triquitraque.



—Y ese alma de cántaru... la recibía lueju?

—Si señor!... Natural!... Le demostré que hacía una macana... que la mujer esa no le convenía y ¿sabe lo que me contestó en su media lengua?...

—¿Comu tenju de saberlu, hombre... ¡Gamás dióme pur l'adivinanza y menus en esta cosa de matrimonio, que se me antoga de las más peliajudas!

—......La moquiera no é mala, ma lu cumpadre me la sunsacan... Le fan plin-plin con la guitarita e la povera se ne va!

Fray MOCHO.

Dib. de Giménez.

EQUINO

Sí, me costó mucho trabajo, un trabajo ímprobo — como le dije después al director de «La Herradura», — encontrar á mi hombre; pero al fin me apoderé de él. Generalmente se les persigue á caballo, porque los tales cronistas suelen ser de muchos pies; pero yo tuve la suerte de poder acercarme al que seguía, sin más precaución que la de sacarme el sombrero para no ahuyentarlo.

Estaba él en un potril de Palermo, mirando cómo picaban unos caballos de carrera y masticando trébol. Y era tal la atención con que miraba y tal el placer que le producían los graciosos movimientos de aquellos solípedos, que si no hubiera sido por el continuo moler de sus mandíbulas triturando yerba, le habría tomado por un término de aquel campo: tanta era su inmovilidad.

Vestía una chaqueta azul con vueltas amarillas, muy solapada, un pantalón con trabillas de cuero, botinas con herraduras y gorra con visera larga.

Sin detenerme á observar otros detalles y á fin de no hacer ruido con los pies, empecé á caminar con las manos ó sea cabeza abajo, ejercicio en que soy muy hábil. Pero mientras iba hacia él, vi que de pronto se bajaba y arrancando una mata de pasto se la llevaba á la boca. Caí sobre mis pies y á toda carrera me precipité sobre aquel imprudente, con ánimo de impedir que tragara las yerbas.

— ¡Le van á hacer daño — le dije — humedecidas aún por el rocío!



— ¡Oh, — me contestó sin sorprenderse por mi brusca arremetida, — todos los días como dos kilos.

— ¿Y no se le hincha el estómago? — pregunté con ansia.

— Un poco, — dijo después de tragar el bolo de trébol — un poco; pero me purgo todas las semanas.

— Pues bien, — repliqué, — un cronista como usted es el que necesitamos en «La Herradura». Véngase conmigo.

— «La Herradura» — exclamó — ¡oh qué hermoso nombre de periódico!

— No habla más que de caballos- dije — y está redactado por personas que saben lo que son animales.

El cronista al oirme dió un sonoro relincho y yo al oir su voz saqué una cuerda y echándosela al cuello le ordené que me siguiera.

Cuando llegamos á la imprenta, el director estaba dándose una friega con caracú de galga primeriza — remedio muy recomendado contra el sarpullido — y tuvimos que esperarle algunos minutos. Até al cronista á una pata de la mesa y le di un pie de lechuga que empezó á comer con avidez.

Cuando entró el director en el despacho, puse en sus manos la punta de la cuerda y le dije al oído que aquel joven que llevaba parecía saber mucho de carreras, pero que no estaría demás ponerle á prueba.

— Pídale — me dijo el director,—que haga una crónica.

Le quité al joven el cabestro y habiéndole manifestado el deseo de mi jefe.....

—¡Oh,—dijo con exaltación — no puede haber, no hay dicha mayor que la de hablar de hipódromos y caballos! He aquí ¡oh amantes del sport! lo que vi no ha mucho.

«Era de noche, pero luego vino el día con su mañana y su tarde. Los trenes, los tranvías, los coches y las carretillas se dirigían llenos de gente al palenque hípico.

Acá, dos mujeres se espulgaban mutuamente; allá, tres hombres mutuamente se rascaban y un panadero le daba á su mula pasteles con repulgos.

En tanto el sol subía y seguía subiendo, y cuando estuvo del otro lado del zénit, quedaron llenas las tribunas y dieron principio las carreras.

¡Y era de ver á Malaquita, Sinforosa, Tucotuco y Repolíin cómo meneaban las colas al ponerse en fila!

El rayero dió la señal y partió el *tren* como un solo hombre, pero al llegar al quinto poste, Repollín despuntó, lo cual no fué de extrañar, pues iba montado por Remolacha.

Tirantero que regía á Tucotuco, le puso un pie en el rabo y empezó á jugar un *solo* con una baraja francesa; en cuanto á Pancho, el *jockey* de Sinforosa, echó pie á tierra para abotonarse los calzoncillos, mientras su colega Chorrito hacía la plancha en el vientre de Malaquita.

Pancho volvió á montar y volvieron las ocho bestias á formar un pelotón que llegó rodando á la raya en medio de las aclamaciones de los boleteros.

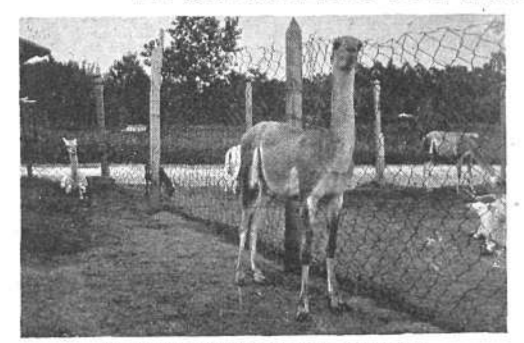
Malaquita comió cola y también Pancho.

A un espectador se le salió una hernia antigua, á otro se le encogieron espontáneamente algunos tendones próximos al tobillo derecho, á un vendedor de fruta se la decomisaron por verde, y el dividendo fué de veintinueve centavos».

JUAN AUGUSTO

Dibujos de Giménez

EL SENTIMIENTO DEL ARTE EN LAS FIERAS DE PALERMO

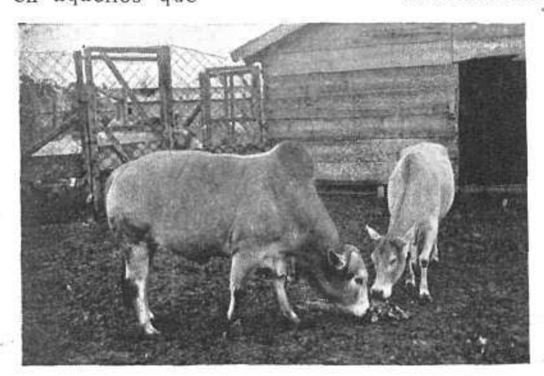


El guanaco escuchando una zamacueca



El león y la leona escuchando la marcha del «Profeta»

No son una novedad las experiencias para averiguar el sentimiento artístico de los animales. Muchas de ellas, curiosísimas, han venido consignadas en las revistas europeas. Nosotros hemos querido hacerlas completas con los pensionistas del Jardín Zoológico, observando no solamente el efecto de la música de cuerda y de viento, sino también el de la declamación y el que pudieran producir las artes gráficas en aquellos que



Los zebús oyen «Carmen», pero siguen comiendo



El kangurú ante el poeta que le declama los versos

nos han parecido más aptos para el ensayo. En el país estamos seguros de ser los primeros que hemos realizado tales pruebas, y consignaremos el resultado de nuestras observaciones, en la forma que fueron anotadas por el experimentador, que con anuencia del inteligente director del Jardín Zoológico, Dr. Eduardo Holmberg, hizo sus pruebas acompañado del señor Federico Turner, encargado de la custodia y cuidado de los animales y del ecónomo señor Francisco Luna, quien debe economizar muy poco la alimentación de los pensionistas, cuando éstos le hacen tantas manifestaciones de cariño al acercarse á las jaulas.

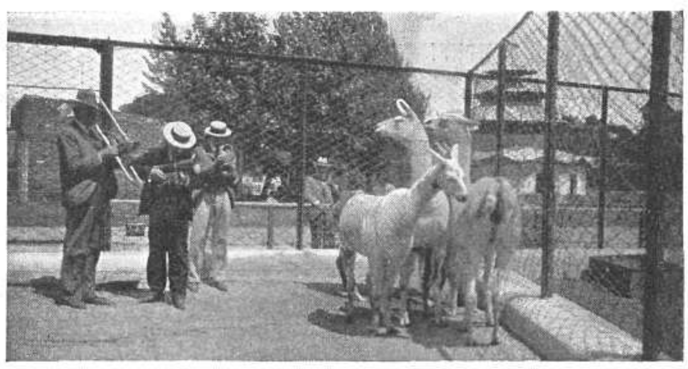
Su llegada y la del cuidador es sensacional en cada compartimento: los animales se aproximan á las rejas y les permiten caricias que, hechas por otras personas les enfurecen, y es digno de ver cómo aves y cuadrúpedos conocen sus voces y obedecen á su llamado. La hiena y el oso blanco, que son indomesticables y poco afectuosos, tienen, sin embargo, para ellos movimientos de cariño, y hasta el camello, que es apático y olímpicamente despreciativo, se pone de pie para saludarles y parece reprochar á los avestruces su silenciosa y fingida indiferencia, pues les lanza miradas significativas en que cualquiera podría leer un reproche de este jaez:

—No sean así, hombre!.. Recuerden que el respeto es la base de la buena amistad!



El gato montés escucha con gusto una marcha guerrera

He aquí nuestras observaciones, anotadas al correr de la pluma frente á cada caso especial.



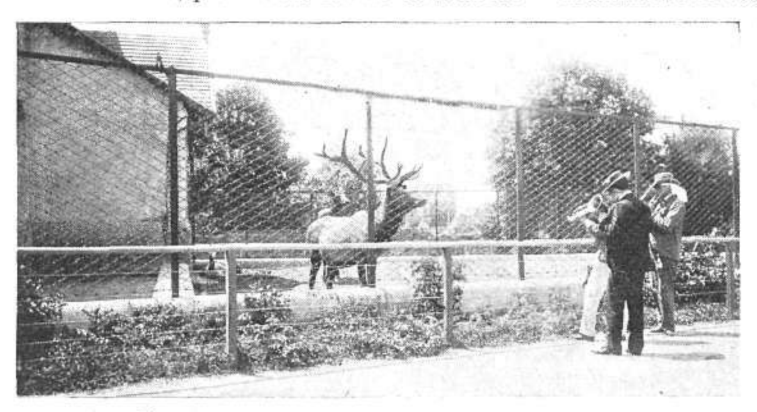
Los llamas encantados al oir un aire peruano

El elefante estiró la trompa hacia los músicos de la orquesta que tocaban un trozo de «Carmen» con visible mal humor. Cuando la murga tocó la marcha de «Aida» y un trozo de «Africana», recogió del suelo un poco de pasto seco, barrió otro poco que se había echado en el lomo para refrescarse y arrojó el todo hacia los músicos, como diciendo:

—¡Bueno!... Llévense lo único que poseo, pero déjenme en paz!

Cuando le leímos el artículo del *Times of Cape Town*, relativo á Krüger, y le mostramos el retrato de éste, no se conmovió ni dió muestras de conocerle.

El guardián nos hizo presente que el elefante no era africano, pues había nacido en Hamburgo, hijo de padre y madre belga y que tal vez no conocía ni de nombre al caudillo boer, ignorando las peripecias de la guerra del Transvaal por no recibirse diarios en el establecimiento.



El wapity escucha el Himno de los Pieles Rojas de Wanser

El kangurú permaneció impasible ante toda clase de música, dando la misma importancia á una marcha guerrera que á un pas-de-quatre, á una misa de réquiem que á una vidalita. No ocurrió lo mismo con la poesía. Uno de nuestros poetas de la sección de avisos, le leyó la primera estrofa de cierto poema descriptivo de la naturaleza australiana, y el animalejo se sentó nervioso, cruzó las manos sobre el vientre con aires de decir: «á que me arranco las vísceras y te las arrojo á la cara», y luego le atropelló á colazo limpio.

El león y la leona escucharon impasibles y silenciosos, músicas y versos, así como miraron sin enojos dibujos y grabados, demostrando escasa sensibilidad artística. No sucedió lo mismo con la pantera, que bramaba sotto-voce, como quien maldice y teme que le oigan, entrecerrando los ojos para librarse de una obsesión de glotonería que la hacía relamerse; ni con el oso Martín, que, cuando oyó el Himno Mameli en los instrumentos de cuerda, se acercó complacido á los barrotes de la jaula, retirándose fastidiado al sonar los cobres.

El cóndor oyó la música parado sobre su rústica percha, sin dignarse mirar á los ejecutantes, pero habiéndose sustituído á éstos un joven poeta que comenzó á declamarle las primeras estrofas del «Nido de Cóndores», de Andrade, erizó la pluma y de un salto se aproximó á quien declamaba y graznó, recordando tal vez las alegres horas de su infancia y evocando la memoria de sus respetables antecesores.



El camello oyendo el «Simoun» de Wagner

El avestruz, los zebús y el camello demostraron una censurable indiferencia por todas las artes. Los primeros no interrumpieron su almuerzo, ni aún al oir las notas armoniosas del Ave María de Gounod, y el último, cuando se ejecutaron algunos compases del «Simoun» de Wagner, volvió la cabeza y entrecerró los ojos como para librarlos de la arena del desierto, pero no tuvo ni siquiera un gesto de aplauso.



Los jabirús soportan resignados la serenata

El wapity, el guanaco, el gato montés y los llamas, escucharon la música con viva complacencia, llegando los últimos á sentirse cautivados por la armonía, hasta el extremo de echarse á correr alrededor del corral, deteniéndose de trecho en trecho para golpear el suelo con las pezuñas como si quisieran aplaudir.

Ante las jaulas de las aves pequeñas hicimos también variados ejercicios, pero no nos fué posible obtener constancia gráfica de los resultados.

Los caranchos y las águilas rezongaban cosas así como maldiciones y luego de revolotear agitados la



El mono del Brasil y los versos de Rubén Darío

nos á un italiano guardián que andaba en la comitiva le digimos:

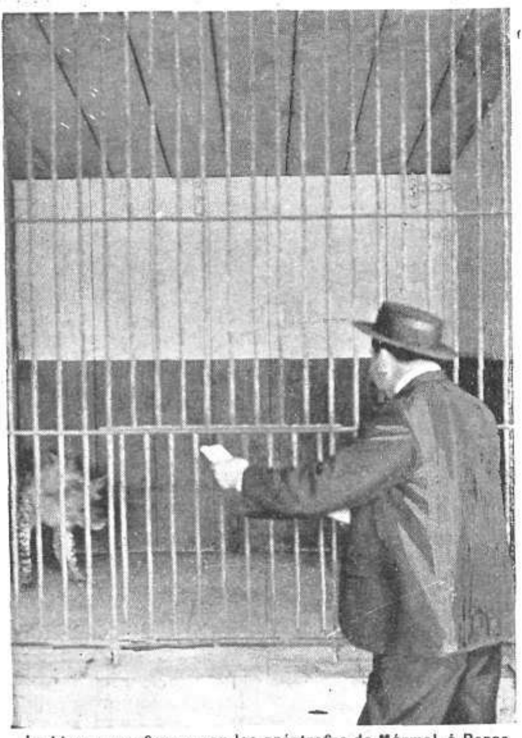
—¿Este es el boyero, no es verdad?

—Si señor.

—¿Y canta bien?

—¡Yo no se si canta pero silba lindo!

Los loros demostraron su poca afición al estudio, pues cuando uno



La hiena se enfurece con los apóstrofes de Mármol á Rozas



El cóndor oye complacido los versos de Andrade

emprendieron á picotazos entre sí arrancándose las plumas.

El tucano permaneció impasible é hicimos que el violín ejecutara un suave pizzicato, hecho que le enfureció. Abría su enorme pico y lo cerraba con fuerza produciendo un castañeteo que tenía algo de elocuente promesa de trituración.

Mientras el tucano nos maldecía su vecino el boyero, chillaba de tal manera, que, dirigiéndo-



El zorro mirando la caricatura en colores publicada en nuestro número antepasado

de la comitiva comenzó á leerles con tono pomposo las medidas de profilaxia contra la peste bubónica, armaron una algarabía infernal. La música no produjo sobre ellos efecto ninguno que pudiera tomarse en cuenta.

Los lobos marinos, el yacaré, el anta y otros anfibios, apenas se dignaban mirar á los músicos como diciendo:

—Qué barbaridad!... Andar al sol con semejante día!

El gran mono del Brasil demostró ser de fino temperamento artístico y bastante patriota.

Cuando la orquesta ejecutó ante él la Siciliana de la Cavallería Rusticana, huyó del pequeño patio de la jaula y se refugió en la alcoba encolerizado; pero, al sentir que la murga tocaba los primeros acordes del himno argentino, salió complacido, creyendo quizás que había llegado el Presidente Campos Salles. Se presentó acompañado de su hijo, y viendo que el personaje, su paisano, no estaba entre los concurrentes, llevó al tal vástago á la alcoba y le encerró, volviendo él ante los músicos en son de guerra.

Escuchó complacido la lectura de unos versos del genial Rubén Darío, demostrando que el decadentismo no le es desconocido ni le repugna, y siguió con visible atención y con la boca abierta el curso de la lectura, esperando anhelante el final que había de darle la clave del armonioso logogrifo indescifrable.

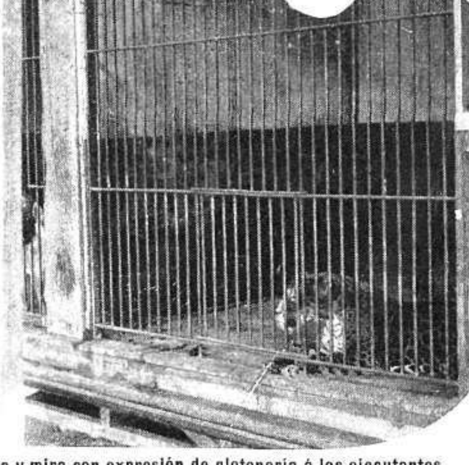
Los monos chicos se agrupaban encantados frente á los músicos y se lanzaban de los trapecios donde se hamacaban, precipitándose sobre la rejilla. Algunos hasta abandonaron su comida—lo último que debe abandonar un mono decente—y se pusieron á hacer señas y guiñadas á sus compañeros, gritando cosas que parecían preguntas indagatorias respecto al inaudito suceso de una serenata ante sus jaulas á las diez de la mañana, dada por personas que parecían serias, aun cuando pertenecían á una familia perfeccionada de su propia especie.

La hiena escuchó adormilada todas las piezas musicales que se ejecutaron ante su reja, pero no pudo con su genio cuando se le declamaron los apóstrofes iracundos del poeta Mármol al tirano del Plata.

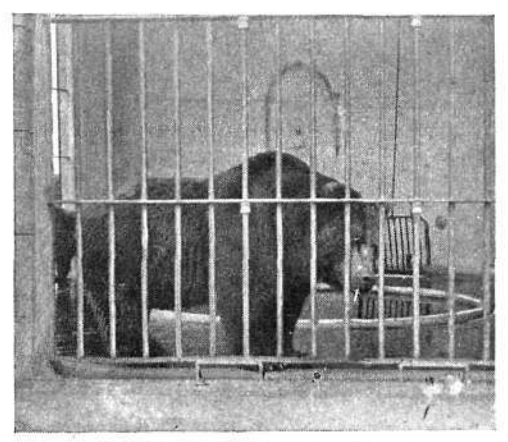
Aquel verso «Qué hiena en sus entrañas alimentó tu vida», la llevó al paroxismo del furor y parecía decir:

—Es cierto que yo vivo en Palermo, pero no he hecho jamás semejante canallada al pueblo que me mantiene!





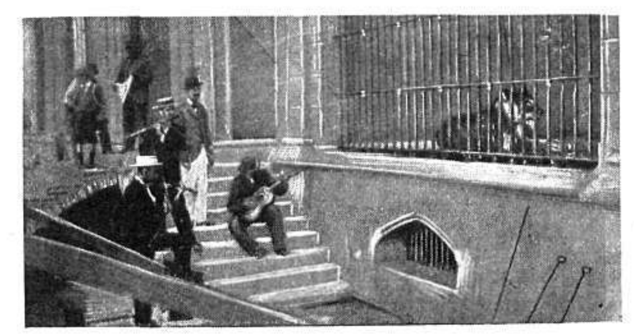
La pantera aguanta la música y mira con expresión de glotonería á los ejecutantes



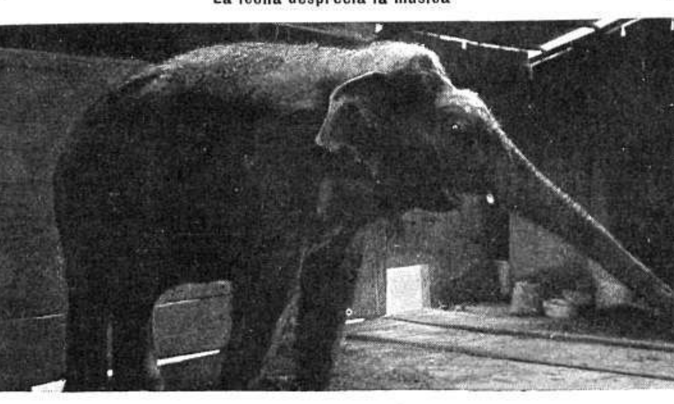
El oso Martín oyendo el himno Mameli



El cóndor antes de leérsele los versos de Andrade y mientras toca la orquesta



La leona desprecia la música



El elefante se indigna y reprimiéndose quiere sobornar á los músicos



Los monos chicos comienzan á acercarse á los músicos

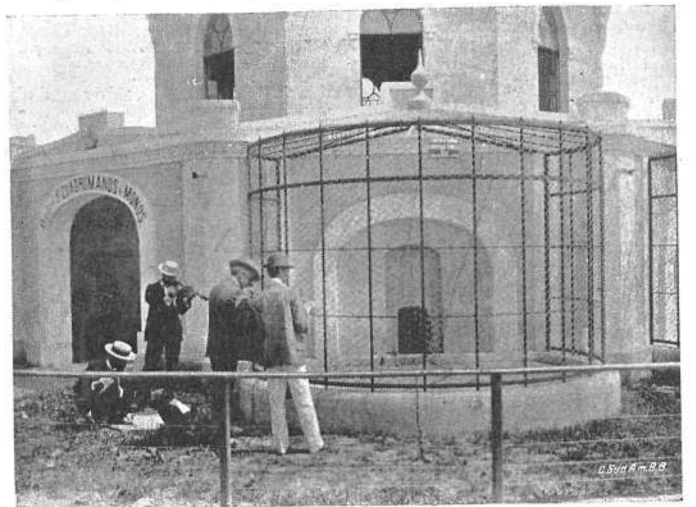
Los jabirús son buenos y sesudos zancudos correntinos, que viviendo aislados en un lejano compartimento y siendo aun un poco antipáticos, no tanto por su seriedad petulante cuanto por su silencio, que diríamos de viejos congresales guaraníes, no han podido familiarizarse todavía con el español y escucharon sin darles importancia largas tiradas poéticas.

Cuando sonó la música, fué otra cosa. Corrieron á todo lo que les daban las patas y, ya cansados, se detuvieron, acercándose á los ejecutantes á pequeños saltos y estirando y recogiendo el cuello como si tragaran saliva. Luego permanecieron inmóviles y como cavilosos, mirándose en silencio.

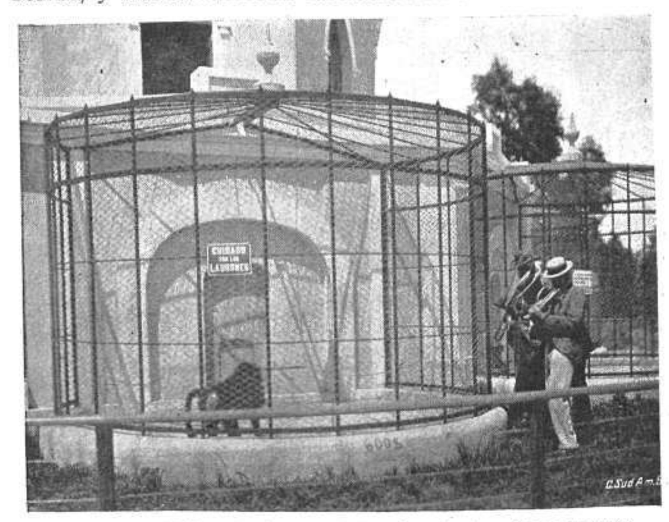
Un amigo que llevaba un ejemplar de nuestro periódico en la mano, se acercó á la jaula de los zorros, y mostrándoles la caricatura en colores de nuestro número anteúltimo, nos hizo notar la atención con que el macho la contemplaba, sonriéndose orgulloso. Hasta nos pareció que invitaba á la zorra, que huraña se había refugiado en un rincón, á que contemplara al personaje caricaturado como diciéndole:

—Mira bien y reconocerás, como yo, que al que madruga Dios lo ayuda.... si no lo sienten los perros!

Terminamos nuestra excursión, que no dejó de tener sus ribetes de científica, y abandonamos el Jardín siguiéndonos los acordes de la Marsellesa que los burros corearon cuando pasamos frente á su corral. El guardián nos dijo que estos pacientes animales eran los más músicos de los pensionistas, pues siempre coreaban á las bandas militares cuando éstas van en las tardes á deleitar á los concurrentes á Palermo.



El gran mono del Brasil se encierra en la alcoba para no oir la música



El gran mono del Brasil volviendo indignado ante los músicos después de encerrar á sus hijos



Los monos chicos se agrupan frente á los músicos

Fot. de CARAS Y CARETAS.

MENUDENCIAS

Todas las precauciones,
sueros, desinfecciones
y demás zarandajas hoy en uso
ó, mejor, en abuso,
que nos hacen estar constantemente
con el ¡ay! en la boca,
se deben á que Roca
siente un profundo amor por los cordones.
Y si hoy día, de todos en perjuicio,
establece un cordón en el Rosario
es porque el presidente
desea con afán extraordinario,
además del cordón de San Mauricio,
tener otro cordón: el sanitario.

✳

El gobierno brasileño ha impuesto una cuarentena de veinte días á las procedencias argentinas.

No es justo que os asombréis
de tales anomalías:
que el Brasil, como sabéis,
cuenta para esto los días
igual que si fuesen reis.

✳

Vete á la iglesia, Rita,
sin miedo á nada,
que dan agua bendita
pasteurizada.

✳

Los barcos que desde nuestros puertos lleguen á la Asunción serán sometidos á observación sanitaria durante treinta días.

Lo cual no tiene nada de particular y sí una muy sencilla explicación.

El Tiempo, diario peruano, anunció que en Buenos Aires habían ocurrido trescientos casos de peste bubónica en unos cuantos días; en Méjico habrá aumentado hasta tres mil el número de apestados y corriendo un poco más, en Nueva York habrán dicho que en Buenos Aires han fallecido treinta mil personas.

Al enterarse de ello en el Paraguay se comprenden las medidas tomadas.

Y aun nos parece que se han mostrado generosos con nosotros.

Nuestros soldados han recibido la orden de destruir las ratas que infestan los lugares próximos al puerto.

Se van á cubrir de gloria
en esa campaña extraña,
y hablando de tal campaña
dirá algún día la historia:
—¡Quién describirla pudiese!
¡Cómo reseñar *tal guerra!*
¡Si no hubo un gato en la tierra
que envidia no les tuviese!

✳

Bullrich se ha dirigido al arzobispo haciéndole notar la conveniencia que habría en distribuir con un filtro y por gotas el agua bendita en los templos.

Petición que al saberla hizo que ayer
protestasen con furia unas devotas,
puesto que dicen que eso viene á ser
la religión con gotas.

✳

El juez.—¿Ha sufrido usted alguna condena antes de ahora?

El acusado.—Estimo lo bastante la dignidad de mi familia, para hablar de esas cosas en público.

✳

Agradecemos la invitación que nuestro colega *L' Italia*, nos ha dirigido para la fiesta campestre que, solemnizando el quinto año de su publicación, celebrará en el bosque de Palermo, mañana á las 11 a. m.

✳

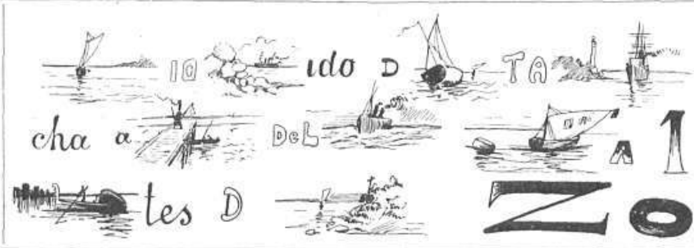
La librería Bonmati ha recibido y puesto en circulación los últimos números de *Hispania*, la artística publicación barcelonesa.

—Se ha puesto en venta el vals tzigano *Monte Cristo* que creemos se popularizará muy pronto entre nosotros.

—El señor Pedro A. Costa ha comenzado á editar en París una revista ilustrada *París-Buenos Aires*, que se ocupará de asuntos de nuestro país y de las noticias de acá que convenga generalizar en el exterior, así como de los sucesos europeos y de la colonia argentina en el viejo mundo que puedan interesar aquí.

Es una revista—bien impresa y bien escrita en español y francés — á la cual deseamos larga y próspera vida.

JUEGO DE PALABRAS EN ACCION





R. de R.—Buenos Aires.—Después de leer:

«Fué del seno de la vida
arrebatado
y por muchas almas nobles fué
llorado»,

sólo se me ocurre decir:

No he de hallar en el mundo
quien me saque
de que es usté un solemne
badulaque.

Sambakoff. — Buenos Aires. — Esa es una de las 3247 cosas que no le interesan á nadie.

Chasco.—Buenos Aires.—Pues á nosotros no nos le ha dado V. porque no tuvimos más que leer su carta para creerle flor de zapallo.

Ch. P. V.—Buenos Aires.—Es un esfuerzo estimable de simpleza.

Berti.—Buenos Aires.—La ociosidad es la madre de todas las malas poesías.

M. O. G.—Buenos Aires.—Preferimos la peste bubónica.

Zocotroco.—Buenos Aires.—Queda V. incluido entre los casos sospechosos.

Tate.—Buenos Aires. — Es un poco largo, pero zonzo.

Don Chirlo.—Córdoba.—Mire usted si será largo que casi no nos ha cabido en el canasto.

B. F. I.— Corrientes. —Versos y más versos, para no decir á la postre maldita la cosa.

K.—San Nicolás.—Bastante tienen ya sus acreedores con no verla plata que les debe.

Krüger. — Luján. — Le ha salido bastante zonzo, dicho sea sin ánimo de agraviarle.

S. T. V. — Rosario.— Todavía no disponemos de espacio para esa clase de juegos de ingenio. Pero se lo aceptamos, agradeciéndoselo debidamente.

Tula.— Deán Funes.—Las décimas de ese género se prestan más para cantadas con guitarra.

Zapirón.—Esperanza. — ¿A qué viene escribir esas cosas contra los infelices caballos de tramway? Bien dicen que no hay peor cuña que la de la misma madera.

Solución del número anterior.—*Jeroglífico comprimido:* EL COMERCIO ESTÁ PRÓXIMO Á LA RUINA.

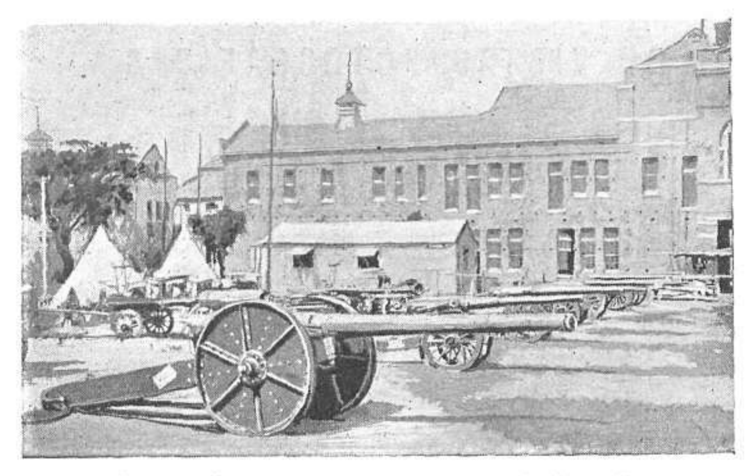
PREMIADOS CON

COLECCIONES DE VISTAS FOTOGRÁFICAS

ESTEREOSCÓPICAS DE TODO EL MUNDO



Y CUENTOS GRAFICOS SÓLO PARA HOMBRES

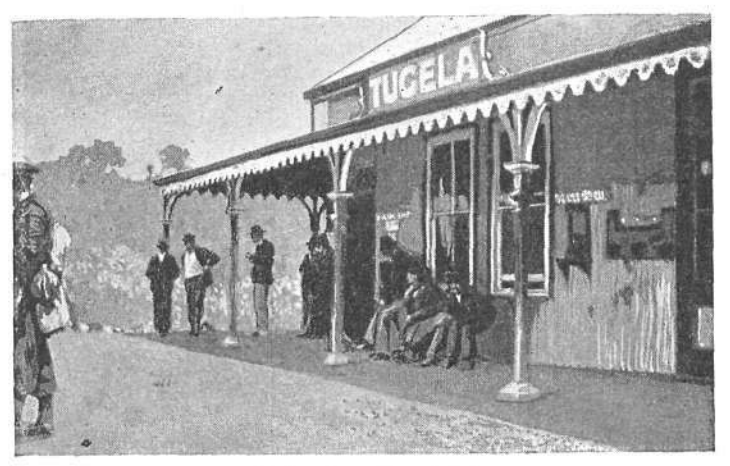


Los cañones navales tomados por los boers en la batalla del río Tugela

comenzado el sitio y llevada á Durban por un indígena con cartas del corresponsal de un diario de Londres, es la que nos sirve hoy para mantener presente entre estos cuadros de la guerra, á la heroica plaza que el general White defiende con tanta energía El fotógrafo se ha colocado, para tomar la vista, en el hospital general de campaña, improvisado en la falda de una colina, al abrigo de los vientos y fuera del radio en que se empeñan los combates.

La estación del ferrocarril inmediata á Colenso, en la margen del río Tugela, ha sido base de operaciones importantes, igualmente para los boers y para el general Buller, hasta que éste cambió de plan de ataque y dirigió sus tropas hacia Springfield, en el oeste del río, para pasar por los vados que el enemigo le había dejado libres en ese paraje. Hasta aquella estación llegaron los soldados de la brigada Hildyard en la batalla del 15 de Diciembre.

De la parte oriental del teatro de la guerra pasamos á la occidental, es decir, á la serie de puntos estratégicos, ocupados por los ingleses en el ferrocarril que comunica la colonia del Cabo con la Rhodesia. En un grabado copiamos la fotografía tomada por un corresponsal, el día del primer bombardeo de Mafeking, del lugar en que había estallado una bomba de los boers, la única que causó perjuicios en esa acción. Entró el proyectil por la fachada del principal hotel de la ciudad, y fué á estallar en la



Estación Tugela, próximo á Colenso

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

❁ Los nuevos casos notables ❁

La distinguida señora esposa del juez de distrito y hermana del vicegobernador de la Provincia de Santa Fe, domiciliada calle Aduana, número 836.—Rosario, Enero 3 de 1900.—He padecido por largo tiempo de dispepsia complicada. Me sometí á tratamientos de varios facultativos; ensayé diversas especialidades y mi padecimiento continuaba siendo rebelde hasta que tomé *Digestivo Mojarrieta.* Principié á tomar sus obleas sin fe, pero habiéndome aliviado con rapidez, continué tomándolas por espacio de dos meses y obtuve la curación de mi estómago. Agradecida por los beneficios de su específico, no me canso de recomendarlo á todos los enfermos del estómago, y lo saluda atentamente. — *Andrónica R. de Alvarez.*

La distinguida señora esposa del tasador del Banco Municipal, domiciliada San Luis 1064.—Rosario, Enero 3 de 1900.—Con gran complacencia declaro que el *Digestivo Mojarrieta* me ha sanado la pertinaz dolencia del estómago que me proporcionaba crueles sufrimientos, en que fueron inútiles cuantos métodos y específicos se recomiendan.—*Angela E. de Nito.*

El jefe de la sección de estadística del ferrocarril C. Argentino, domiciliado en la estación Fisherton.—Rosario, Enero 2 de 1900.—Declaro que mi dispepsia gastro intestinal, con dolores al estómago y molestias al vientre que venía sufriendo desde el año 1882 y para lo cual los otros remedios no pudieron más que calmarme, desapareció radicalmente con el *Digestivo Mojarrieta.* Hago esta declaración con el mayor placer, por haber pasado ya un año desde que terminé de tomar el *Digestivo Mojarrieta.* — *Guido Vanzina.*

El capitán de fragata y subprefecto del Puerto. —Rosario, Enero 3 de 1900. — Hacía muchos años que estaba sometido á privaciones de mi alimentación, por padecer de pertinaz dispepsia. Ensayé en vano cuanto específico se anuncia para el estómago, hasta que tuve la suerte de tomar el *Digestivo Mojarrieta* y con haberlo tomado dos meses, tengo mi estómago normalizado. Por propia experiencia, debo recomendar el *Digestivo Mojarrieta* como el único verdadero remedio superior para el estómago.— *Juan A. Seguí.*

El rentista señor Baigorri, domiciliado Comercio 973. — Rosario, Enero 1.º de 1900. — Habiendo padecido mucho tiempo dispepsia y otras molestias del estómago, recurrí por último al *Digestivo Mojarrieta,* después de haber ensayado inútilmente otros tratamientos. Desde los primeros días noté gran alivio con el *Digestivo Mojarrieta* y después de haberlo tomado 52 días, puedo decir que estoy radicalmente curado. — *Atilio Baigorri.*

El gerente de la casa introductora en joyería y bazar, situada calle Córdoba 891. — Rosario, Enero 2 de 1900. — Tengo el agrado de hacerle presente que desde hacía seis años venía sufriendo dolores del estómago, y he obtenido mi curación radical con el *Digestivo Mojarrieta* después de haber probado otros medicamentos y específicos. Hace más de un año que terminé de tomar el *Digestivo Mojarrieta* y mi estómago no me ha vuelto á molestar, por lo cual me hago un deber en dejar constancia como agradecimiento por el éxito que he obtenido. — *A. Agostinelli.*

El propietario de la tienda y sastrería «Al Río de la Plata», situada en la calle San Juan, esquina Libertad — Rosario, Enero 1.º de 1900. — No tengo palabras suficientes para definir mi gratitud por los maravillosos resultados que he obtenido tomando el incomparable *Digestivo Mojarrieta.* La vida me era cruel por los sufrimientos al estómago, del que llevaba próximamente 30 años padeciendo, pero después de tomar solamente dos meses las *Hostias Mojarrieta,* he quedado completamente curado y mis digestiones se producen con admirable regularidad. Créame que por quedarle agradecido, tiene en mí á un propagandista para su remedio, y estoy á disposición de cualquier enfermo del estómago que necesite informarse de mi curación.— *José M. Gómez.*

El propietario del gran Hotel Metropole, situado en la Avenida de Mayo.—Buenos Aires, Enero 4 de 1900.—En bien de los enfermos del estómago hago constar que, habiendo sufrido largo tiempo dolorosa dispepsia y después de haber tomado remedios inútiles, he quedado completamente sano con las *hostias Mojarrieta.*— *J. Loisy.*

El ex propietario del almacén «El Ferrocarril», Rawson 125, domiciliado Corrientes 4071. — Buenos Aires, Enero 3 de 1900.—Había llegado á un estado de desesperación tan terrible que creía muy cerca mi muerte, y el *Digestivo Mojarrieta* me ha curado completamente la enfermedad del estómago, que médicos y específicos no pudieron siquiera aliviarme. En bien de la humanidad lo certifico y con verdadero placer lo proclamo.—*Carlos Larghi.*

El empleado del Banco Municipal, señor Gury, cuyos anteriores padecimientos y actual curación confirma el Subgerente de dicho Banco.—Buenos Aires, Enero 3 de 1900.—Me es satisfactorio manifestarle que el *Digestivo Mojarrieta* me ha curado con rapidez y completamente de una dispepsia aguda, de la cual sufrí largo tiempo.— *Luis A. Gury.*—Certifico que he visto padecer al señor Gury del estómago y que hoy le veo curado por el *Digestivo Mojarrieta.*—*N. Hidalgo.*

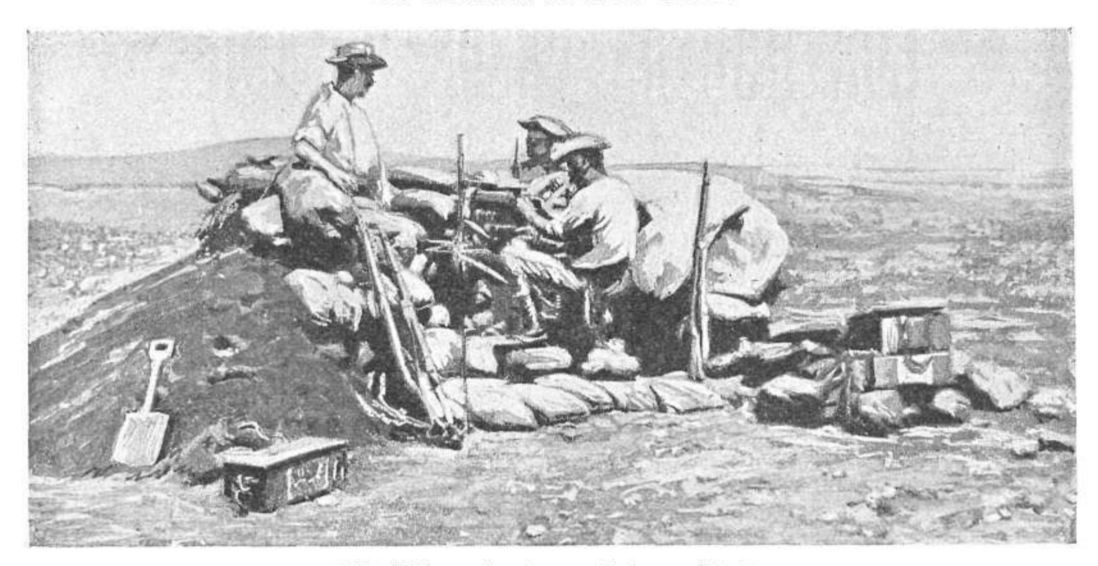
El propietario de la acreditada fábrica de chocolate, situada Ministro Inglés 1240, y que tiene su depósito en Cuyo 973.—Buenos Aires, Enero 3 de 1900.—Debo declarar que las *Hostias Mojarrieta* han sanado completamente mi larga enfermedad del estómago, después de haberla combatido sin resultado con otros específicos.— *Angel Lasardi.*

La honorable señora de Ropez, domiciliada Viamonte 1141.—Buenos Aires, Enero 4 de 1900.— Padeciendo durante muchos años de molestísima dispepsia crónica, había tomado toda clase de medicinas sin encontrar el menor alivio. Por indicación de personas que han sanado con el *Digestivo Mojarrieta,* me decidí á tomarlo y después de haber notado una mejoría grande desde el tercer tubo, he obtenido mi curación perfectamente radical, que certifico en beneficio de los enfermos del estómago.—*Marcelina A. de Ropez.*

El oficial mayor de la sección de contabilidad del Ministerio de Obras Públicas, domiciliado Chacabuco 345.—Buenos Aires, Enero 2 de 1900. —Tengo el agrado de hacer constar que el *Digestivo Mojarrieta* me ha curado una afección crónica al estómago, resultado que no obtuve con otros específicos de los muchos que usé.— *Enrique W. Burgos.*

En un libro que trae cada estuche están 50 testimonios de personalidades que en Buenos Aires se sanaron con el *Digestivo Mojarrieta,* después de haberse visto desesperadas con los otros remedios; todas las cuales admirables curaciones fácilmente las averigua con rigor quien tenga interés.

En ese libro están millares de testimonios de diversos países, y además han llegado de todos esos países, incluso Montevideo y Brasil, testimonios nuevos que pronto aparecerán en dicho libro que trae cada estuche: todo lo cual demuestra que universalmente el *Digestivo Mojarrieta* anuló á los otros remedios para el estómago, y las personas sensatas exigen grabado en cada hostia el nombre del único verdadero remedio superior, rápido, radical, saludable en cualquier caso.



Cañón Máxim emplazado en un «Kopje», en Mafeking

cocina, que quedó en el estado que nuestro grabado hace ver.

De Mafeking es también otra de las notas gráficas de actualidad del presente número: una pieza Máxim que el coronel Baden Powell, jefe de la plaza, ha colocado en una eminencia llamada «el cerro del Cañón», y desde la cual domina gran parte de los caminos por donde los boers podrían intentar el asalto de la población.

Uno de los incidentes más notables de la batalla de Maggersfontein, la última de la división Methuen con las fuerzas del general boer Cronjé, fué el del paso del río Modder, á nado, por un grupo de oficiales y soldados ingleses, que querían y consiguieron tomar de esa manera una de las posiciones del enemigo. Pero eran muy pocos y tuvieron que volver á su campamento, siempre á nado: entonces perecieron algunos de ellos. Un grabado que publicamos aquí representa fielmente esa escena.

El servicio de focos eléctricos, encargado á una compañía de marinos, está asimismo en la frontera occidental; la fotografía de que hemos reproducido el cuadro que acompaña á estas

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial

ESTÓMAGO ARTIFICIAL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

ESTÓMAGO ARTIFICIAL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial

ESTÓMAGO ARTIFICIAL ESTÓMAGO ARTIFICIAL ESTÓMAGO ARTIFICIAL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

ESTÓMAGO ARTIFICIAL ESTÓMAGO ARTIFICIAL ESTÓMAGO ARTIFICIAL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

El Estómago Artificial

ó

POLVOS DEL Dr. KUNTZ

Este REMEDIO, bajo la forma de POLVOS, puede titularse MARAVILLOSO por lo RADICAL de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre, aun en los casos más rebeldes. **Emfermos** hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el EXITO cada vez que se tome. No daña por mucho que se use. No hay **Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea** que **resista** al **ESTOMAGO ARTIFICIAL. Cuando han fracasado** todos los demás *digestivos*, el único **remedio positivo** que puede devolver la salud es **EL ESTOMAGO ARTIFICIAL o POLVOS DEL DR. KUNTZ.**

CURA **las dispepsias estomacales** en sus diferentes formas **atónica-catarral-flatulenta** y la **dilatación** de **estómago**, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de **vientre**, los eructos agrios ó acedias, gases, **sed** después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales que preocupan el *ánimo, ó comer precipitadamente como los empleados, hombres* de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA **las dispepsias intestinales**, cesando pronto las **DIARREAS** con ó sin cólicos ó pujos, por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural; tal efecto lo realiza **EL ESTOMAGO ARTIFICIAL**, porque destruye los **microbios** productores de la infección intestinal, adquirida, bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infeccionarse; así todo estado **diarréico** debe ser tratado por **EL ESTOMAGO ARTIFICIAL**, el cual actúa también como **Preventivo.**

CURA **la disentería** con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades, por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

CURA **la gastritis, gastralgias y catarro crónico** del estómago, biliosidad y el **estreñimiento** por falta *de secreción biliar, suprimiendo la* **flatulencia** *ó desarrollo* de gases procedentes de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á $ 4.50 la caja, $ 2.50 la media caja y en el **CENTRO DE ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS, Avenida de Mayo, 1080.**

Para todo lo concerniente á este medicamento en Sud-América, dirigirse al único agente señor Manuel Matesanz, Avenida de Mayo 1080, Buenos Aires, el cual facilita cuantos datos se le pidan y remite muestras GRATIS y folletos escritos por *el eminente* Dr. Salgado, *del Hospital de la Princesa de Madrid.* Dichos folletos son un estudio completo acerca de este maravilloso preparado.

Millares de certificados de todo el mundo atestiguan la bondad del **ESTOMAGO ARTIFICIAL.**

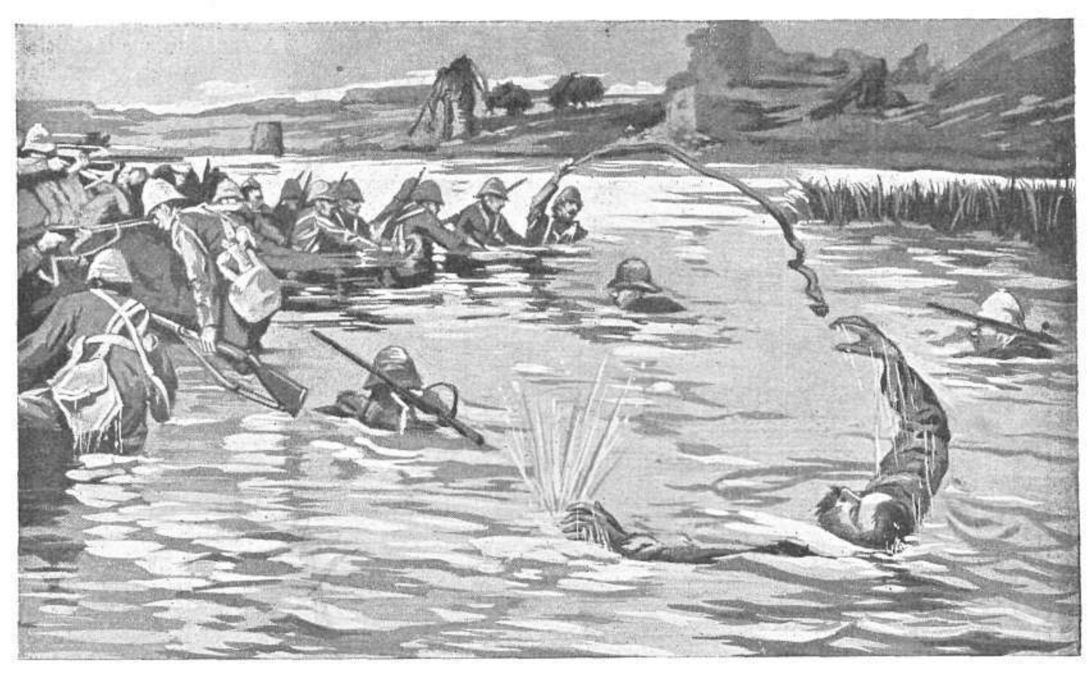
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial

ESTÓMAGO ARTIFICIAL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

ESTÓMAGO ARTIFICIAL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial
Estómago Artificial



Tropas inglesas vadeando el río Modder

líneas, ha sido hecha por uno de los mismos marinos, mientras los demás hacían funcionar los aparatos.

Y nada puede haber más apropiado para clausurar esta serie de escenas de la guerra, que este grupo de prisioneros ingleses fotografiado en el momento de entrar en Pretoria: felizmente, no siempre es un cementerio ó un hospital el *pendant* de un cuadro de batalla.

FACIL MODO DE GANAR DINERO

A toda persona que nos indique la dirección de **tres** casas de negocio donde haya pedido **cigarrillos TELEFONO** y contestan que no **tienen,** le enviaremos **gratis** á su domicilio un **Bono** que juega en todos los sorteos de la **Lotería de Beneficencia Nacional** á efectuarse este año. Con estos **Bonos** pueden obtenerse premios hasta pesos 20.000.

Sírvase dar aviso á la

Cigarrería de Londres

FLORIDA ESQ. RIVADAVIA

BUENOS AIRES

VÁLIDO SOLAMENTE HASTA EL 15 DE FEBRERO DE 1900

FABRICA DE GALLETITAS

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN NACIONAL DE 1898 CON MEDALLA DE PLATA
Y EXPOSICION S DE MILÁN, VENECIA Y TURIN CON MEDALLA DE ORO

F. Decarli y Cª — Buenos Aires



PIDAN EN TODOS LOS ALMACENES

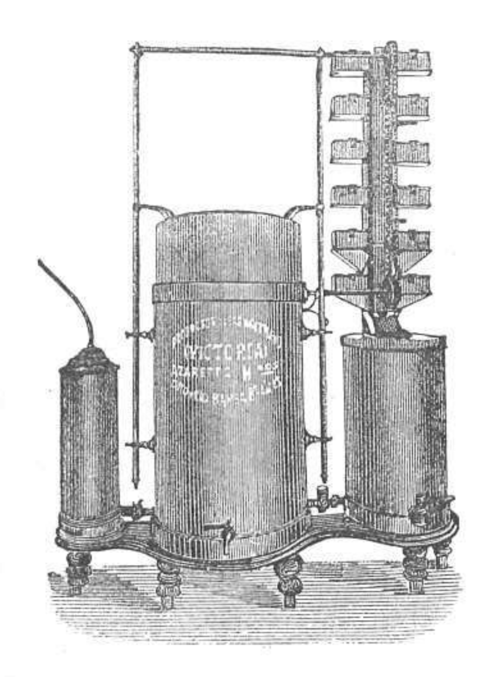
Buen Orden, 825 – Único depositario: **F. VISCONTI** – Buenos Aires

Para obtener el ROSADO NATURAL del cutis, usad el COLOR SALUD del Dr. Ormann, Avenida de Mayo 752

VICTORIA

Productor del Gas Acetileno

PRIVILEGIADO POR EL S. G. N.



Nos tomamos la libertad de recomendarlo por ser el único que reune las condiciones indispensables para ser un buen aparato, como ser **económico, seguro, automático** y de poco precio.

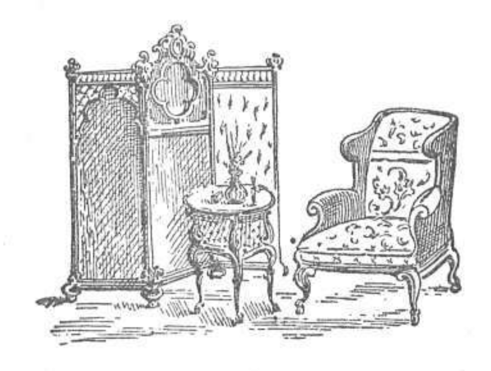
Aceptado por las Compañías de Seguros sin recargo de prima. Remitimos catálogo gratis.

Azaretto Hermanos

CUYO ESQ. RIO BAMBA — BUENOS AIRES

EXPOSICIÓN INGLESA

JUAN GREEN y C.ª



634 - CALLE CUYO - 638



FRESCORAL

Si el calor fenomenal que reina en la capital no se consigue que baje tendremos que usar el traje pintado con FRESCORAL.

Únicos concesionarios:

E. OTTOLENGHI y C.ª — BOLIVAR 173

Unión Telefónica 1023

GRANJA BLANCA

Único establecimiento de lechería premiado con Gran Diploma de Honor en la Exposición Nacional de 1898. La más alta recompensa por sus productos.

Se envía á domicilio de mañana y tarde. LECHE PASTEURIZADA. No se vende leche cruda.

Llámase la atención á las familias que en momentos de epidemia es la más grande garantía para la salud.—Leche **maternizada**, único establecimiento que durante cuatro años ha suministrado para la crianza de niños esta leche.—El éxito es su mejor garantía.—Preparada bajo la dirección del técnico del establecimiento doctor Enrique Fynn.—Pídase el manual con indicaciones útiles para la crianza de niños y empleo de la leche maternizada.—**Leche esterilizada en latas y botellas para largos viajes**, pura y de conservación garantida.—**Kefir especial** para enfermos, medio litro, 0.30.—**Manteca fresca**, fina, en panes y conservada en latas.—Chocolate líquido esterilizado en latas, basta calentarlo para su uso.—**Lanolina** en pomos, especial para quemaduras y escaldaduras en los niños é indispensable para toilette de las señoras. **Chupones.—Mamaderas.**—Balanza para pesar niños, gratis á domicilio.—Pídanse prospectos.—Ordenes, **Cangallo y Laprida**.—Teléfonos: Unión, 340 (Once); Cooperativa, 2249.

ENFERMEDADES SECRETAS

DE LA

MATRIZ Y DE LA PIEL

Curación rápida, segura y radical por un sistema especial, en el consultorio del doctor A. Ruiz Gutiérrez, Cangallo 1678, Consultas de 8 á 11 y de 4 á 6.

D. C. Anderson



CALLE

MAIPÚ, 137

BUENOS AIRES

Máquinas SINGER

Milagrosa Pomada del Salvador Cura las pecas, barros y erupciones. Precio del tarrito: $ 3.50

Ya no habrá más caspa Esta misma casa acaba de recibir el JABÓN RUSO, dulce remedio para hacer desaparecer la caspa y detener la caída del cabello, sin que éste pierda su color, como suele acontecer con otros específicos. E: jabón: $ 5.00 — Único introductor: M. Pumariño, Artes 927.

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantada)

EN LA CAPITAL

Trimestre........ $ 2.50
Semestre........ » 5.00
Año........ » 9.00

Número suelto.... 20 centavos
Número atrasado 40 centavos

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

APARECE LOS SÁBADOS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN

MAIPÚ 392 — BUENOS AIRES

UNIÓN TELEFÓNICA 2816

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN EL INTERIOR

Trimestre........ $ 3.00
Semestre........ » 6.00
Año........ » 11.00

EN EL EXTERIOR

Trimestre........ $ oro 1.80
Semestre........ » 3.50
Año........ » 6.00

Para el exterior rigen los mismos precios á oro

Avisos desde un peso por publicación
Avisos en negro y al cromo a precios económicos

Número suelto en Montevideo: $ 0.14 oro

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

PRIMER TOMO

Encuadernación — Para los suscriptores........ $ 2.—
» » el público........ » 2.50
Tapas — Para los suscriptores........ » 1.80
» » el público........ » 2.00

SEGUNDO TOMO

Encuadernación — Para los suscriptores........ $ 3.—
» » el público........ » 3.50
Tapas — Para los suscriptores........ » 2 —
» » el público........ » 2.50

Agente corresponsal en Montevideo: JESÚS CUBELA.--Agente en Mar del Plata: ALFREDO MARTÍNEZ BAYÁ, calle San Martín, 284. En Necochea: JULIO PONCE.

LA BUCKEYE
DE
ADRIANCE PLATT & Co.

No confundir con otras que con el mismo nombre se ofrecen

ÚNICO AGENTE
MIGUEL LANÚS — RIVADAVIA 1224

LANUS Y MARMOL
ROSARIO

CHAMPAGNE POMMERY

CALVET & Cº
(AGENTES)

Viendo el éxito que hoy día
á este champaña acompaña,
gritamos con alegría:
¡Señores, viva el champaña
de *Calvet y Compañía!*

¡LA GRAN GALLETITA FINA
LOLA
DEL SIGLO XIX!

FOSFOROS
MARCA
VICTORIA
3 cajas por 10 cent. en toda la República

Real Hollands
LA REINA DE LAS
Ginebras

ÚNICOS
IMPORTADORES
W. PAATS ROCHE & C.ª
BS. AIRES

REAL HOLLANDS

Si yo fuera el Poder Ejecutivo,
ó tuviese con él mucha influencia,
había de eximir de todo impuesto
á la casa que importa esta ginebra.

LA YA FAMOSA HESPERIDINA ES EL LICOR DE MODA.